

# BIBLIOGRAFIA

## BIBLIA

*Concilio Vaticano II. Comentarios a la Constitución "Dei Verbum" sobre la divina revelación*, Edición dirigida por Luis ALONSO SCHÖKEL. B.A.C., n. 284, La Editorial Católica, Madrid, 1969, XXIII+797 pp., 20 x 12.

Dentro de la serie de comentarios que la B.A.C. se ha propuesto dedicar a los distintos documentos del C. Vaticano II, aparece este volumen, comentario de la Constitución dogmática *Dei Verbum*. Nos hallamos una vez más ante una obra escrita en colaboración, con las ventajas e inconvenientes que semejante hecho literario comporta. La distribución del trabajo entre un grupo bastante numerosos de colaboradores (más de quince en este caso) facilita la profundización de los distintos temas, tanto más necesaria en el estudio de la constitución dogmática sobre la revelación divina, que oculta, bajo una capa de aparente sencillez y claridad, multitud de problemas teológico-bíblicos de la mayor importancia y gravedad. Por otra parte la pluralidad de colaboraciones ha traído también como inevitable consecuencia, no ya la falta de unidad y coordinación de las distintas colabora-

ciones parciales, que nos parecen bastante bien logradas, pero sí una cierta desigualdad en el nivel científico de las colaboraciones, que no siempre se deben a plumas ya consagradas en el terreno de la investigación teológico-bíblica.

Dos características pretende revestir el comentario español, que lo distinguen en mayor o menor grado de sus hermanos aparecidos en otras lenguas: carácter temático y bíblico. El primero se descubre teniendo en cuenta la metodología expositiva seguida en la obra. El comentario de la B.A.C., en efecto, en lugar de explicar cursivamente el texto de la constitución, ha preferido, por lo menos en sus principales artículos, centrar el comentario en torno a los temas dominantes o fundamentales que plantea la constitución. El carácter más bíblico del comentario se patentiza no sólo por la mayor proporción de biblistas que han intervenido en su redacción, sino también por la amplitud que se concede a la Biblia en el enfoque y desarrollo de los temas.

El comentario se abre con un amplio estudio sobre la historia de la constitución, que será de la máxima utilidad para entender recta-

mente el documento conciliar, ya que ofrece incluso una sinopsis completa de los cuatro esquemas o redacciones sucesivas del texto. Sigue a continuación el texto bilingüe de la constitución y una selecta bibliografía general; cada capítulo va acompañado por su parte de la correspondiente bibliografía particular. Después de unas páginas del P. Alonso Schökel dedicadas a ilustrar la unidad y composición de la *Dei Verbum*, se nos ofrecen los comentarios a cada uno de los capítulos y números de la constitución, orientados preferentemente en forma temática, como hemos indicado antes. Cierran el volumen un par de índices, bíblico el primero y de nombres propios el otro. Ante la imposibilidad de resumir las distintas colaboraciones indicaremos sólo algunas de las que nos han parecido más valiosas. Así el P. Alonso Schökel ofrece ideas interesantes acerca del carácter histórico de la revelación, el dinamismo de la tradición, la interpretación de la Sagrada Escritura, la actualización de la Biblia en la vida de la Iglesia, etc. Valiosas nos parecen asimismo las aportaciones del P. Artola al tema de la inspiración bíblica, de J. A. Ubieta sobre los escritos apostólicos del Nuevo Testamento, de J. R. Scheifler acerca de los evangelios, etc. Menos actual en cambio resulta el planteamiento que de la evolución del dogma en la Iglesia propone Mons. F. García Martínez. Señalemos por fin que en un par de casos no se nos dan estudios realizados expresamente con vistas a este comentario, sino que han sido resumidos sendos trabajos de especialistas extranjeros, publicados anteriormente.

En conclusión. El volumen, cuyo contenido hemos reseñado brevemente, contiene una aportación nada despreciable para la mejor inteligencia y comprensión de la consti-

tución dogmática sobre la divina revelación. Reciban por ello la enhorabuena los editores y colaboradores de esta obra.

Angel RODENAS, Sch. P.

J. LEAL, *La Sagrada Escritura. Texto y comentario. Antiguo Testamento, III: Israel bajo griegos y persas. Libro de Job*, B.A.C., Madrid, 1969, 743 pp., 20 x 13.

Es de sobra conocido el *comentario* de los jesuitas —españoles en su mayoría— a la Biblia, incluido en la Sección Sagradas Escrituras de la siempre cuidadosa B.A.C. Lo son sus autores, que en sucesiva aparición han venido mostrando a los lectores de habla española una buena preparación exegética. E indiscutiblemente es notoria la utilidad que reporta a todos ellos esta presentación competente, breve y global de la Revelación escrita; tanto si se trata del gran público culto, para el que sobre todo se ha ofrecido a base de una vulgarización de los datos de la difícil ciencia que es la exégesis bíblica, como de los mejor preparados, a quienes además de brindarles una versión original del *texto*, procura asegurar aunque sea en brevedad los resultados más sobresalientes de la investigación bíblica, y eso con materiales de primera mano y última hora.

El presente volumen es el tercero de los cuatro dedicados al A. T. El subtítulo hace clara referencia a su contenido: estudio de los *libros históricos* correspondientes a las épocas persa y griega helenista, y de parte de la producción *sapiencial* hebrea: *Job*. Los primeros son: *Esdra-Nehemías*, *Tobit*, *Judit*, *Ester*, *Macabeos*, a los que corresponden respectivamente los colaboradores siguientes: *F. L. Moriarty*, *J. Vilchez*, *C. Bravo*, *J. Alonso Diaz*, *F. Marin*.

De los otros *F. Asensio* presenta la *Introducción general* y *L. Brates* texto y amplio comentario al *Libro de Job*. Todos ellos dirigidos por *J. Leal*.

Como impresión general advertimos que la diferencia de colaboraciones es ventajosa para el conjunto, si bien se hace palpable la desigualdad entre ellas. Siendo odiosas todas las comparaciones, deberíamos renunciar a manifestar preferencias, y juzgar a cada cual dentro de su trabajo, cosa imposible aquí. Por contraste, sí notamos que, mientras alguno arriesga poco en opiniones personales, otro las manifiesta al detalle; que hay quien prefiera el análisis sobre todo histórico frente al literario, lexicológico, o simplemente redaccional de otros; la exégesis global pendula desde el excesivo recorte a una gran amplitud en puntos no siempre decisivos o necesarios, sin referirnos con esto a los «excursus» que nos informan con utilidad sobre lugares, textos o momentos difíciles: Bet-Basí, Betulia, Job 19, 25-27, etc. Por razón de la libertad plena con que cada colaborador se ha expresado, tendrán explicación algunas repeticiones acaso necesarias para respetar aquella, pero que obligan al lector a ver varias veces qué rey, año, sitio... corresponden al texto que se va a comentar —en particular los libros históricos del postexilio—. Eso no perjudica, cierto, la unidad total aun mostrando las divergencias apuntadas a ella. El breve índice de materias la favorece. Como único deseo para el futuro habrá que sugerir al equipo de autores que, siguiendo el mismo espíritu personal, emprendiese nuevos comentarios monográficos para completar su breve labor hasta ahora eficaz.

A. GELIN - J. PIERRON - J. G. GOURBILLON, *Espiritualidad del exilio*, Ed. Marova, Madrid, 1969, 98 pp., 18,5 x 11,5.

Opúsculo muy sugestivo, que con trazos magistrales coloca al lector de la Biblia, de los textos del Exilio, dentro del clima oportuno para comprender todo el alcance de la palabra escrita, para oír su mensaje hoy, para gustar de su lectura. Ese período crucial de la *historia de Israel*, la cautividad en Babilonia, es, a decir de los autores de estas esclarecedoras páginas, su centro de gravedad. Allí el pueblo-testigo de Yahvé recupera todo su pasado interpretándolo como historia teológica, de actuación salvífica de Dios en él. Se crea una conciencia nueva a ruegos de profecía, se descubre la «vocación misionera» del pueblo elegido, se proyecta el presente hacia la universal salvación escatológica.

El mérito particular de este librito lo juzgamos por su empeño y éxito en ofrecer, al compás de la visión histórica, la interpretación «espiritual» profunda de lo ocurrido; el recurso a las «fuentes» va orquestando la intelección de los hechos, los textos abocan de lo contenido simplemente a lo proyectado teológicamente. El lector acabará sabiendo por qué *Jeremías* y *Ezequiel* representan dos corrientes muy distintas, paralelas y complementarias, de la literatura de esos años; así como la labor aún perdurable de los medios redaccionales *deuteronomista* y *sacerdotal*. Gracias a la colaboración de especialistas de categoría, se demuestra aquí que con facilidad pueden ofrecerse bases para formar auténticos «lectores» de la Biblia, capaces de interpretarla elementalmente por sí mismos.

*Mensaje espiritual de los sabios de Israel*, Ed. Marova, Madrid, 1969, 239 pp., 18,5 x 11,5.

Como el anterior, este es un número más e importante de la colección «Maran-atha», donde Ediciones Marova nos ha presentado algunos títulos de la francesa *Cahiers «Évangile»*. En concreto, este «Mensaje espiritual de los sabios de Israel» corresponde a los nn. 31 y 35, publicados en su original bajo el título «La Sagesse vous parle». Colaboradores en él: M. F. Lacan, Sor M.<sup>a</sup> de la Trinidad, J. G. Gourbillon y E. Osty.

El trabajo de los principales colaboradores queda reflejado en las tres partes del libro. La primera, de F. M. Lacan, es una introducción general a los Sapienciales, muy esclarecedora en el primer punto sobre la evolución histórica de la persona-institución «sabio» en Israel. Presenta además cada uno de los libros, de forma breve pero suficiente, máxime que al final se vuelve sobre ellos. En la segunda parte, lo importante es ya el tema «retribución». Sor M.<sup>a</sup> de la Trinidad, atestigua acerca del valor de los mensajes de sabiduría contenidos en los libros proféticos e históricos, relativos a la «retribución». Y la tercera, por O. Osty, es un estudio de ese mismo tema bíblico, de envergadura; en él condensa con crecido interés los puntos de vista progresivos que el pueblo hebreo fue acumulando en torno al tema, diciéndonos cómo los «sabios» llegaron, partiendo de Jeremías y Ezequiel, a la idea de retribución personal-individual y supratemporal. Los precisivos comentarios a *Job* y *Qohélet* son particularmente valiosos.

Cualquier recomendación de esta obra es inmediata cuando se conocen sus autores. Todos los que aspiran a tener conocimientos esen-

ciales acerca de lo que leen u oyen leer de los libros Sapienciales, deberían interesarse por esta publicación y otras parecidas, por lo fácil y rápido que colocan al lector en el centro del pensamiento bíblico.

G. MARTIN

L. CERFAUX - J. CAMBIER, *El Apocalipsis de San Juan leído a los cristianos*, Col. «Actualidad Bíblica», n. 9, Ed. Fax, Madrid, 1968, 300 pp., 22 x 14.

El comentario del Apocalipsis que estos dos eminentes exégetas escribieron hace apenas tres años para el público francés, nos llega ahora en una traducción impecable y con las garantías de que hace a'arde Ed. Fax en su Colección «Actualidad Bíblica». Es nada más que un sencillo comentario al libro cristiano último, y nada menos que una contribución exegética importante, de las de mayor altura para su comprensión teológica. Los autores no sólo han llevado tensos en cada momento los hilos del desarrollo ideológico, sino que, sobre el estar convencidos de que debían realizar una verdadera *interpretación*, es decir una lectura inteligente del texto, se mantuvieron fieles a él incluso haciendo la traducción propia, muy ceñida a la letra.

Particularidad notable de este comentario es la conexión del texto joánico con su resonancia veterotestamentaria. El «Vidente» de Efcso es presentado en todo momento en el puro acto contemplativo de la verdad atestiguada de antiguo, por Daniel, Ezequiel, Zacarías o Isaías... Descubrir esa enorme reminiscencia ha sido una tarea delicada y de consecuencias imprevisitas para los no acostumbrados a leer así el Apocalipsis. Aprendemos, al curso del comentario, cómo las

*visiones* proféticas precedentes juegan papel notorio para la Iglesia, en una forma excepcional cuando el apóstol carismático se pone a hacer «profecía» para dar «testimonio de Jesús», según sus palabras.

No puede pasarse por alto, tampoco, el nivel redaccional tan particular en este libro. Dentro de la flexibilidad del género apolítico, conociendo su estilo que fuerza la visión de retrospectiva a futura, aquí se nos dice, magistralmente, lo que San Juan hace con los materiales apocalípticos comunes, pensando siempre en judío, con elementos judaicos; sobre el fondo común apocalíptico, como las descripciones del fin del mundo, resaltará la originalidad cristiana de Juan, dedicado en toda la segunda parte de su Apocalipsis a mostrar la aparición escatológica de la Iglesia. El marco y la construcción literaria, el contexto, la situación histórica aparecen perfectamente aclarados, en servicio de la transmisión de un mensaje religioso protagonizado por la Iglesia del primer siglo.

Conocer esta obra es empezar a pensar mejor la historia pasada de los orígenes cristianos, y su profunda lección en nuestro siglo, menos preocupado por los milenarismos que por su futuro. Importa no prejuzgarla, dejarse decir la verdad como la dice. Como entenderla: nada de comentario erudito, aun siendo científico; lectura seria y cristiana de lo acaecido por lo escrito.

G. MARTIN

HILSDALE, Paul, *Oraciones de San Pablo*, Ed. Apostolado de la Prensa, Madrid, 1966, 250 pp., 21,5 x 14,5.

El presente libro constituye una

realización original y práctica: contiene oraciones paulinas en sentido estricto y una serie de textos del apóstol que fácilmente pueden convertirse en oraciones mediante simple transposición del tiempo del verbo empleado, de la Persona divina a quien se dirige, o mediante la adición de alguna palabra o conjunto de palabras, necesarias para que un texto, v. gr., expositivo, se convierta en oración.

El autor ha ido recorriendo todas las epístolas de San Pablo, y siguiendo el orden de dichas epístolas nos presenta todos los textos susceptibles de ser convertidos en oración. Un índice temático, al final, facilita el empleo de estos textos. Se emplea como textos de base las versiones de la Biblia de la BAC, de Aulsebrook y de Martín Nieto.

La finalidad del libro consiste, pues, en ofrecernos un conjunto oracional de primera calidad, en prestar excelente servicio a cuantos desean alimentar su espiritualidad en las fuentes más ricas de la Biblia; en ayudar a cuantos estudian la doctrina paulina y desean, además, hacerla objeto de su meditación personal. También constituye un intento, seguido por muchos cristianos que toman en serio la espiritualidad bíblica, de dar más importancia en la oración al Nuevo Testamento y menos a los salmos del Antiguo Testamento, cuyo lenguaje y temática nos chocan y dificultan a veces la espontaneidad y actualidad de nuestra oración.

El libro se recomienda también como material práctico para las lecturas en las celebraciones bíblicas y litúrgicas.

José RODRIGUEZ MEDINA

G. T. MONTAGNE, S. M., *Teología bíblica de lo secular*, Col. «Teología y mundo actual», n. 9, Ed. Sal Terrae, Santander, 1969, 83 pp., 21,5 x 15,5.

La serie de ensayos que forman este libro proviene de conferencias dadas por el autor en el Instituto Bíblico de Chicago, en el verano de 1967. Al ritmo de la actualidad y de las discusiones, mejor precisiones, cristianas sobre la fe, como un H. Cox católico y en contrapunto, por ejemplo, a «El cristiano como rebelde», este teólogo americano viene a ofrecernos un breve mensaje *pos-secular*; es decir, posterior y acaso también superior tanto a la teología «secular» como a la teología «de la secularización». Esta oferta suya, la «teología bíblica de lo secular», responde a una urgente demanda, no publicitaria pero muy exigente, de los medios cristianos más preparados para entender las evoluciones de la fe en nuestro mundo. En el fondo, nos recuerda las más desarrolladas y conocidas demostraciones de nuestro González Ruiz en su «teología del mundo», de «El cristianismo no es un humanismo».

Lo peligroso de esta obra modesta es que, al presentarse como estudio no definitivo ni exhaustivo y en un estilo tan accesible como riquísimo, se la deje correr y pase desapercibida. Su intento es sólo «plantear y formular claramente las cuestiones que nos suscitan los mismos materiales bíblicos»; pero aquí no se dice cómo con suavidad va el autor descorriendo el velo de la Biblia, tras del cual aparece su auténtico mensaje para el hombre más radical en nuestros días de «pos-secularismo». Hace ver, sobre todo, que los temas esenciales de la Bi-

blija: *Dios, Alianza, Creación, Profecía, Escatología, Reino, Cosmos, Cuerpo...*, no sólo consienten un verdadero planteamiento «secular», sino hasta consisten auténticamente en «lo secular» de la fe, totalmente humana y divina hoy como ayer y mañana. Para ello, utiliza diestramente una metodología que exige neta distinción entre el contexto cultural de la revelación y el dato formal que se revela dentro de ese contexto.

En razón de la brevedad de este escrito, al lector desprevenido o no formado le será difícil apreciar todo su valor; en todo caso, siempre entenderá perfectamente qué quiere comunicarle su autor, el cual a menudo con muy pocas palabras, enseña a la maravilla los mejores adelantos de la exégesis bíblica y del pensamiento teológico. Así es; lo que en realidad se adivina al interior de estas ceñidísimas páginas, es todo un hombre de cátedra, a la medida de la verdad formulada con elegancia, de expresiones acertadas, de reflexiones compartidas, de convicciones transmitidas eficazmente.

G. MARTIN

K. RAHNER, *Dieu dans le Nouveau Testament*, Ed. Desclée de Brouwer, 1968, 190 pp., 18 x 11.

A pesar de que la obra data de 1945, el éxito de su difusión prueba su validez para hoy.

Es de fácil lectura, sencilla e interesante.

K. Rahner se propone descubrir al hombre del siglo xx quién es el Dios que nos presenta la Escritura,

despojándolo del ropaje que nos impedía ver en él al Dios de Amor revelado en Cristo.

No trata el tema de modo exhaustivo, pero sí con claridad y precisión, respondiendo en síntesis a los problemas que plantea.

Comienza con una introducción que ocupa la tercera parte del libro; luego, con fidelidad al dato revelado, sigue metodológicamente el camino

inductivo apoyándose en la verdad irreductible de la libre acción de Dios en la historia.

No hay en él nada de deducciones abstractas. Huye del análisis escolástico y consigue presentarnos algo tan concreto como es el «Amor del Padre de Nuestro Señor Jesucristo».

A. MARCO

## TEOLOGÍA

J. BOSCH - M. CARREZ - A. DUMAS, *Teólogos protestantes contemporáneos. Bultman. Barth. Cullmann. Tillich. Dodd. Bonhoeffer*, Col. «Diálogo» B, n. 9, Ed. Sígueme, Salamanca, 1968, 189 pp., 19 x 12.

H. Eberhard, al prologar este sencillo volumen que recoge seis conferencias pronunciadas en una parroquia de París en 1965, nos transmite sus impresiones al leerlo en esta forma: «el cristianismo es como un abanico que se despliega y cuya maravillosa variedad se va mostrando poco a poco al abrirse sus fases sucesivas», «el evangelio es una primavera que está siempre llegando»...

Es una sensación acertada que resume con alta sensibilidad el mensaje de estas páginas, escritas y dichas por eminentes teólogos católicos franceses. Del «evangelio al cristianismo», y del «cristianismo al evangelio» podría ser muy bien un título ideal de esta manifestación de entendimiento y comprensión a alto nivel. Se expresa con ello, la manera en que debe entrarse en el

pensamiento de los teólogos protestantes más renombrados. Es lo que nos obligan a hacer los colaboradores de estas páginas; hacer por nosotros mismos el recorrido que aquellos trazaron en el medio siglo transcurrido; acompañarlos en su búsqueda e incierto caminar entre la seguridad de su fe y la austeridad de la verdad, tanteada con encono mediante una crítica sincera y una abierta creación de ideas fecundas. Su lectura, pues, más que interesante resulta comprometedora, lúcida y admiradora, es decir, reflexiva.

La labor de ese trío autor, capaz de diseñar en breve espacio el itinerario ideológico, no siempre bien comprendido, de los escritores protestantes, no ha consistido en una simple presentación de ideas. Ha habido verdadera comunión de pensamiento, comunicada concisamente y llevada a su culmen en el mismo momento de formular los reparos imprescindibles a su punto de vista católico. Por ello, se hace notar que es tarea de especialistas ofrecer en una sola conferencia la

totalidad de pensamiento de escritores tan fecundos como discutidos.

Cada colaborador-conferenciante ha presentado a dos hombres, afines por algún concepto y de carácter muy precisamente resumido en su respectivo subtítulo. A. Dumas estudia a R. Bultmann —«fe y razón»— y D. Bonhoeffer —«una Iglesia para los no religiosos»—, en forma más bien analítica de tesis ideológicas colocadas en su marco evolutivo. J. Bosc a K. Barth y P. Tillich, respectivamente subtítulos: «existencia y tradición» - «cristianismo y cultura», presentados a modo de biografía teológica e histórica. Finalmente, M. Carrez a O. Cullmann —«instante y tiempo»— y Ch. H. Dodd —«pensamiento bíblico y pensamiento griego»—, con la preocupación especial de colocar orgánicamente los problemas que su obra suscita, tal como fueron dados a luz y solucionados en las obras más importantes conocidas hasta el momento.

#### G. MARTIN

Gabriel VAHANIAN, *La muerte de Dios, La cultura de nuestra era post-cristiana*, Ed. Grijalbo, Barcelona-México, 1968, 205 pp., 19,5 x 12.

La primera edición de esta obra tiene lugar en 1961, en Nueva York. Su autor, profesor de Religión de la Universidad de Siracusa (USA), nació en Marsella en 1927 y estudió teología en la Sorbona y luego en Princeton (USA). Su obra es una crítica de la religiosidad de la post-guerra, que concibe un Dios a nuestra medida, y un análisis de la situación actual del cristianismo en el seno de la civilización occidental. Este fenómeno de disolución del cristianismo aparece sobre todo en el protestantismo, y más aún, en el

protestantismo americano.

Para Vahanian «la cultura occidental se está detestando a sí misma de aquel espíritu cristiano que la ha estado nutriendo durante tanto tiempo». En esta obra, en la que reasume varios estudios publicados anteriormente, muestra algunos antecedentes de «esta gradual corrosión y autoinvalidación del cristianismo»; nuestra civilización resulta impermeable al cristianismo y tiene una incapacidad cultural de llegar a Dios. «Los fundamentos de la cultura moderna se derivan del cristianismo, pero en ellos el cristianismo no sufre "una muerte por tortura sino una tranquila eutanasia"».

Esta obra de Vahanian tiene más de un eco del pensamiento religioso de Kierkegaard, es un grito de inquietud: la religión se degrada, deja de ser un modo de vivir en relación con Dios, para convertirse en una moda, un deber social, un colorante de la cultura. Este libro del teólogo protestante puede estimularnos a buscar el rostro del verdadero cristianismo y del verdadero Dios.

#### I. M.

J. GALOT, *La personne du Christ. Recherche ontologique*, Duculot-Le-thilleux, Paris, 1969, 123 pp., 17 x 12,5, 90 F. B.

Los progresos en el campo de la psicología de la persona nos exigen actualizar su concepto y su uso en teología. Hoy se define mejor la persona como abertura, altruismo, donación... que en los términos de independencia y suficiencia, al modo aristotélico-tomista.

Partiendo de estos datos J. Galot emprende este original ensayo teológico por el que intenta expresar en conceptos más actuales el mis-

terio del Verbo Encarnado. La persona, dice, es *relación*, abertura, capacidad de darse y de vivir con los demás. Ahí radica lo más original de su entidad. El modelo es la Trinidad. Las personas divinas se constituyen por la relación. Tal concepto incluye todas las perfecciones personales junto con la capacidad para vivir la propia riqueza en el marco de la comunión de amor. Por otra parte, no supone ninguna limitación o inferioridad esencial.

Aplicando tales conceptos al misterio de Cristo, la Unión Hipostática queda debidamente explicada diciendo que el Verbo sustituye el *ser relacional* de la personalidad humana de Cristo. Con ello el hombre queda instaurado al nivel de la familia divina o, lo que es igual, el Verbo se abre a las relaciones personales con la humanidad. De este modo, la naturaleza humana de Cristo no sufre menoscabo alguno, es íntegra e idéntica a la nuestra, ya que el concepto de relación no implica entidad constitutiva a nivel de naturaleza. Cristo es igual a nosotros, únicamente carece de su ser relacional humano, suplido por el divino.

Esta tesis, cuya intención pedagógica es evidente y laudatoria, ha trasladado el problema más que resolverlo. Quedan pendientes, en efecto, varias cuestiones: en qué consiste últimamente el ser relacional; cómo éste se constituye; pertenece al orden de la esencia o al de la existencia... Sin estas respuestas la solución que se presenta como nueva parece consistir más bien en *quaestio de verbis*. Para una mentalidad propensa a explicar las cosas sin recurso a sus causas últimas esta teoría puede valer, pero no para una teología que busca la raíz primera de la realidad. Queda claro, no obstante estas observaciones, que en el plano pedagógico el uso de nueva terminología es importante y

hasta decisivo. Eso justifica sobradamente tanto el loable intento del autor como la publicación y difusión de su trabajo.

Juan Antonio BERNAD

*La Madonna nel culto della Chiesa*,  
Coll «Culmen et Fons», 9, Ed.  
Queriniana, Brescia, 1966, 328 pp.,  
19,5 x 14.

Obra realmente interesante, escrita por diversos especialistas.

Contiene una serie de investigaciones sobre temas marianos en su vertiente histórica, doctrinal o teológica y pastoral. El conjunto comprende en total 12 estudios y sus autores pertenecen a diversas naciones: Montagna, Spinetoli, Ligier, Neunheuser, Nocent, Ellero, Pinell, Franquesa, Todde, Calabuig, Della Torre, Virgilio Noé. Los estudios consideran cuatro aspectos: unos, más estrictamente históricos, se ocupan de la doctrina mariana en las diferentes liturgias: orientales, occidentales, romana; otros, más directamente teológicos, tales como la piedad mariana en la Iglesia, su relación con la liturgia, María en el año litúrgico; dos aportaciones se ocupan de las expresiones marianas en el protestantismo y en el Islam. Estos dos estudios revisten verdadera originalidad para muchos de nosotros que nos hemos asomado al protestantismo y al mahometismo a través de ventanas meramente apoloéticas. Es interesante, en efecto, leer textos en que aparece cálida la devoción de Lutero y de los primeros reformadores hacia María. Otros capítulos, finalmente, tienen más carácter pastoral. Son los últimos; estudian las condiciones, exigencias y formas de la devoción mariana después del Concilio y de la renovación teológica actual, especialmente la relativa a María. El úl-

timo capítulo señala las condiciones y posibilidad de dar vida a ciertas devociones tradicionales que aún poseen fuerza pastoral y contenido de evangelización.

Esta obra se lee con gusto por la seriedad de su documentación, por su carácter pastoral y por la unción que toda ella respira.

José RODRIGUEZ MEDINA

François HOUTART, *La hora undécima, Esperanzas y crisis en la Iglesia*, Prólogo de Harvey Cox. Ed. Sal Terrae, Santander, 1968, 145 pp., 21,5 x 15,5.

Es una obra nacida del sincero propósito hecho por la Iglesia de examinarse a sí misma en relación con el mundo al cual ha sido enviada como realizadora de la salvación de Cristo.

En los años inmediatamente anteriores al Concilio ya se puso en cuestión la apreciación cuantitativa de la Iglesia y se desplazó el centro de interés hacia el aspecto cualitativo. Se vio que muchas zonas tenidas por cristianas ya no lo eran en realidad y que en las mismas misiones la penetración de la verdad cristiana era muy superficial.

A consecuencia de este cambio de perspectiva se ha planteado en serio el examen de la Iglesia para ver hasta qué punto da el testimonio que Cristo y el mundo actual piden y esperan de ella.

Houtart mira a la Iglesia desde el punto de vista sociológico. No por eso prescinde de una visión teológica iluminada por el Evangelio. Si la Iglesia se presenta como sociedad, como comunidad de hombres, no puede dejar de lado en su aggiornamento los avances de la sociología basados en la misma evolución de la vida humana.

Ni la función de la Iglesia, ni el ejercicio de la autoridad se pueden ejercer de la misma manera que antes en un mundo que ha sufrido cambios tan rápidos. Hay que dar paso a las nuevas formas estructurales y a visiones más responsables y maduras de gobierno (colegialidad, por ejemplo).

El haber permanecido un tanto estacionada ante un mundo en mutación ha llevado a la Iglesia, al compararse con el mundo de hoy, a percibir claramente la necesidad imperiosa de actualizarse. La nueva reinterpretación de los objetivos de la Iglesia pone en cuestión los métodos tradicionales para alcanzarlos. De ahí surge la tensión de esta época crítica. La solución la ve Houtart no en crear nuevos modos estables de proceder sino en institucionalizar el camino. «De no ser así, la Iglesia será simplemente el testigo y el conservatorio de una civilización del pasado».

Con palabras de H. Cox en el prólogo podemos decir de esta obra: A aquellos que han desesperado de la posibilidad de cambiar la Iglesia, el libro les parecerá un gesto inútil. A aquellos que prefieren mantener las cosas tal como están, les parecerá una amenaza. Pero a aquellos que desean ver aplicado a la Iglesia el espíritu del Concilio, y que buscan los medios concretos de que ello ocurra, este libro les parecerá un regalo de Dios.

F. OCHOA

A. HAMMAN, *Le Baptême et la Confirmation*, Col. Le Mystère Chrétien, Desclée, Paris, 1969, 244 pp.

Dentro de la ya bien conocida Colección Mystère Chrétien nos presenta hoy A. Hamman este nuevo volumen sobre los sacramentos de iniciación cristiana.

La obra sigue la pauta general del resto de la colección. Dentro de un esquema tradicional el autor aborda sucesivamente estos dos sacramentos a partir del examen global de la Escritura y de la Tradición, para concluir en un ensayo de sistematización teológica.

En conjunto, y teniendo en cuenta lo que puede pedírsele a un manual de base, el libro ofrece una buena síntesis, actualizada con las últimas aportaciones del Vaticano II, y sin olvidar una referencia a los aspectos ecuménico y pastoral.

Con todo, algunas veces nos parece ser excesivamente expeditivo en la manera de tocar algunos puntos o de valorar ciertos textos de la Escritura, de los Padres o de la doctrina del Magisterio. Sobre todo creemos que la parte reservada a la Confirmación adolece un poco de esquematismo, aun teniendo en cuenta uno de los grandes méritos del libro al hacer resaltar notablemente la íntima unión de estos dos sacramentos de iniciación cristiana.

Con relación al problema de los niños muertos sin el bautismo adopta una postura optimista aun manteniéndose en un plano un tanto general. En el caso concreto de los hijos de cristianos se muestra partidario de la solución apuntada por Cayetano. Respecto a la administración del Bautismo a los niños el autor hace prueba de notable equilibrio a la hora de seleccionar los criterios pastorales. Por lo que se refiere a la Confirmación se pronuncia claramente en contra del retraso en su administración.

Creemos que esta obra puede constituir una buena ayuda para los estudiantes de Teología si bien hace indispensable el recurso a estudios complementarios. En este sentido pueden resultar muy interesantes las abundantes referencias bibliográficas.

L. VARELA

Henri CAFFAREL, *El Matrimonio, ese gran sacramento*, Euramérica, Madrid, 1965, 261 pp., 18 x 11.

Estas páginas condensan múlti-

ples experiencias y ofrecen al lector una síntesis de la mística del matrimonio cristiano. El hogar es una comunidad regia, sacerdotal y profética. Noción que avala el método seguido por el canónigo Caffarel.

Conviene tener presente esa voluntaria limitación del autor que deja para ocasión más propicia el enfoque de la familia como célula social.

El realismo de los testimonios que aporta así como su línea marcadamente espiritual, constituyen los mejores ingredientes de una obra preconiliar.

Luis DIUMENGE

Edward SCHILLEBEECKX, *El Matrimonio, realidad terrena y misterio de salvación*, vol. I, Sígueme, Salamanca, 1968, 359 pp., 31,5 x 13,5.

La finalidad de esta obra es ofrecer una síntesis cristiana de la vida conyugal y de la sexualidad. Para conseguir tal objetivo, el autor interroga la Escritura (Antiguo y Nuevo Testamento). De aquí pasa, en un tercer capítulo, a estudiar la perspectiva histórica trazada por veinte siglos de cristianismo.

A partir de la segunda guerra mundial el interés que despierta la realidad humana del matrimonio provoca reiteradas controversias. Cae el monopolio clerical y teológico. En este punto, pueden y deben ser oídas otras ciencias: psicología, medicina, filosofía, fenomenología, historia, sociología... Al teólogo se le pide una fe tan prudente como audaz. Equilibrio difícil al que apunta Schillebeeckx con un profundo

análisis de la riqueza dogmática contenido moral de los textos escriturísticos.

Israel ha legado al cristianismo una idea fundamental: el valor del matrimonio como realidad terrena dentro del organismo salvífico. La historia de la salvación aparece como un drama conyugal, y el matrimonio como profecía. La venida de Cristo viene a confirmar plenamente la significación primaria del matrimonio, en el lugar que ocupa en el orden del mundo.

El análisis fenomenológico, antropológico y filosófico de la relación hombre-mujer en la vida familiar nos permite justipreciar la tesis paulina del «hombre, cabeza de la mujer» (pp. 169-195). La novedad de esa exposición contrasta con el análisis manido de la difícil perícopa de Mt. 19, 9 (pp. 147-156).

En los once primeros siglos de cristianismo, el Matrimonio se vive como realidad terrena, evocando sin embargo una solicitud pastoral muy especial en razón de sus implicaciones morales y religiosas. A partir del siglo XI una serie de circunstancias obliga a la Iglesia a retener su jurisdicción en materia **matrimonial**.

Esperamos con verdadera fruición el volumen II de esta obra. En él se abordarán los problemas cruciales de la intersubjetividad conyugal e institución familiar; del amor conyugal y de la sexualidad, amén de otras realidades sociológicas que obnubilan el designio de Dios sobre la humanidad.

Luis DIUMENGE

Ambrogio VALSECCHI, *Regulación de los nacimientos. Diez años de re-*

*flexión teológica*, Sigueme, Salamanca, 1968, 329 pp., 19 x 12. Desde este momento junto a la

erudita monografía del seglar J. T. Noonan sobre la contracepción (1965) habrá que colocar la obra de este sacerdote milanés (1967).

Su reflexión arranca del verano de 1957 en que aparecieron los primeros escritos de teólogos católicos sobre el empleo de la píldora. Con gran serenidad y espíritu riguroso estudia la curva seguida por la teología moral en el último decenio. El lector asiste maravillado a una revisión tan grave como dramática. Entre las causas que parecen motivarla hay que admitir la historicidad y el carácter secular, científico-técnico del mundo contemporáneo.

Todos sabíamos que el Vaticano II, por expícito querer del Papa, había sobreseído la nueva problemática en torno a la regulación de nacimientos. Pero muy pocos seguimos el frutecer de tres posturas dentro de la Iglesia. Junto a una minoría que continuaba pronunciando su «no» sin reservas (pp. 205-215), existía el grupo de los posibilistas (pp. 215-228) y el no menos numeroso de quienes sugerían un cambio de rumbo por parte del Magisterio (pp. 228-253).

Los primeros no conocían fundamentalmente más que un medio infalible para regular la natalidad: la continencia total. Su rigorismo estriba en la antinaturalidad de una acción por la que se impide intencionadamente el fin procreativo. No advertían que, en su lugar, propugnan la antinaturalidad de un matrimonio sin comunión sexual. Los demás autores creían hallar un fulcro inmovible en el capítulo sobre la dignidad del matrimonio y de la familia de *Gaudium et Spes*.

El uso de progestágenos con fines terapéuticos no agota el campo de posibilidades. Urge profundizar para ello en el concepto de «ética natural» aplicado a la facultad procreativa en la mujer y en el problema de la esterilización temporal.

Aunque la obra fue escrita con anterioridad a *Humanae Vitae*, la edición española viene enriquecida con tres apéndices sobre la misma. Al futuro historiador de la moral conyugal, las enseñanzas de la Encíclica le parecerán sólo una etapa importante desde luego, pero interlocutoria dentro de la continuidad del desarrollo doctrinal.

Hacemos totalmente nuestras las dos recomendaciones del autor: no temamos que la moral conyugal esté relajándose ni dudemos de la buena fe de los moralistas innovadores.

La investigación de Valsecchi constituirá un auxiliar inapreciable para quien anhele disertar científicamente sobre temática tan compleja.

Luis DIUMENGE

J. E. GEORG, *¿Pildora o no? Problemas conyugales de ayer y de hoy*, Ed. Marfil, Alcoy, 1969, 116 pp., 18,5 x 12,5.

El presente estudio pronuncia un NO rotundo al uso de la píldora anticonceptiva. El autor afirma que va contra naturaleza sin ningún género de pruebas (pp. 37-39; 64-65). Su visión resulta unilateral al analizar de forma poco científica las contraindicaciones de la misma y rehuir sus efectos positivos (pp. 48-56). En ningún momento apunta la licitud de los medios terapéuticos admitidos por la Iglesia (cf. *Humanae Vitae*, 15).

Defiende el método Ogino-Knaus como el que «conduce a una paternidad responsable y consciente y a una conducta en el matrimonio que satisface las exigencias del amor» (p. 66). Insiste, asimismo, en la curva de la temperatura (pp. 71-77) y en la continencia periódica (pp. 93-103). Tiene razón al afirmar que, en cifra, todo se reduce al autodomínio de los cónyuges. Pero en forma alguna podemos suscribir el dogmatismo que preside la defensa de los métodos antedichos y muchísimo menos la infravaloración de la complejidad existencial.

La pobreza de argumentación científico-bíblica hará que obras de este signo pasen desapercibidas ante el hombre de la tecnología.

Luis DIUMENGE

Dietrich VON HILDEBRAND, *La Encíclica "Humanae Vitae" signo de contradicción*, Fax, Madrid, 1969, 123 pp., 18,5 x 12.

La acentuación del amor en el matrimonio no lleva consigo la permisón de regular artificialmente la natalidad. Esa es la tesis del autor. Analiza los errores sobre el matrimonio, los distintos conceptos de naturaleza, las objeciones más salientes contra la Encíclica, el valor doctrinal del documento... Cuando no peca de apoloético cae en el extremo de la confusión.

Creemos injusto su criterio de que el «amoralismo de la ética de situación enseñó su horrible cara en el informe de la mayoría de la comisión papal en torno al control de la natalidad» (p. 63). No dudamos que el autor conoce la tesis condenada por Pío XII. Y nos entristece verla confundida por quienes propugnan un obrar del hombre en situación. Tampoco podemos compartir su afirmación de que «el ca

rácter sobrenatural de la Santa Iglesia se ve claro en el hecho de hablar —en abierta contradicción con todas las instituciones puramente humanas— opportune-impotune» (p. 76).

En apéndices figuran el texto de *Humanae Vitae* y el discurso de presentación por parte del Papa (pp. 79-109). No comprendemos por qué el tercer apéndice tenga que estar dedicado a la Declaración oficial del Episcopado Español (pp. 111-120).

Luis DIUMENGE

Cardenal A. C. RENARD, *Matrimonio, Amor, Hijos, según la doctrina del Concilio y del Postconcilio, Textos y Comentario*, Fax, Madrid, 1968, 156 pp., 19 x 12,5.

Las enseñanzas conciliares sobre el amor conyugal provocaron gran expectación. El autor no presenta hipótesis ni opiniones libres. Su comentario es tan agradable como breve (pp. 9-58). El único reparo que le pondríamos es el de citar por extenso algunos textos pontificios que no dejan de ser alusiones dentro del n. 51 de *Gaudium et Spes* (pp. 44-45). El capítulo sobre la dignidad del matrimonio y la familia (pp. 59-92) así como el texto de *Humanae Vitae* y el discurso de presentación constituyen el resto de la obra (pp. 93-154).

Luis DIUMENGE

Dietrich VON HILDEBRAND, *La afectividad cristiana*, Fax, Madrid, 1968, 241 pp., 19 x 13,5.

Tres partes íntimamente conexas constituyen la trama del libro. «El corazón humano» es la primera y más extensa. La esfera afectiva y con ella el corazón ha estado ex-

cluida del reino del espíritu. Y es precisamente allí donde se almacenan los tesoros de la vida más individual del hombre. La fuente mayor de felicidad en este mundo radica en el auténtico amor entre personas.

Pero esto no basta. Urge acudir al prototipo religioso-cristiano. De lo contrario se truncaría el enfoque. A ello tiende la segunda parte: «El Corazón de Cristo».

De la confrontación del tipo y prototipo afectivos brota lógicamente la última parte: «El corazón humano transformado». La llamada que Dios dirige a la voluntad del hombre tiene que ser obedecida a pesar de las objeciones que presente el corazón. De ahí brota la necesidad de su «conversión». Limar las asperezas, suprimir las esclavitudes y establecer relaciones interpersonales son otras tantas fases de ese trabajo arduo.

La sutil distinción entre bienes «mundanos» y «terrenos» (pp. 230-238) parece poco concorde con la autonomía de lo profano que brilla en *Gaudium et Spes*.

Luis DIUMENGE

Jean HERICOURT, *Matrimonio y Sexualidad. Nuevas dimensiones del Amor conyugal*, Fontanella, Barcelona, 1968, 355 pp., 18 x 13.

El autor aventaja a la mayor parte de sus contemporáneos por haber llevado en sí a un ateo y por haber llegado a ser, por la gracia de Dios, un creyente. No ha escrito una obra de imaginación. Primero ha sido vivida, después escrita. Es una trasposición, un testimonio de quien después de 20 años de ser humanamente feliz con su primera esposa, descubrió merced al grupo Levain el amor genuino en sus segundas nupcias.

Casi todos los hombres se contentan con un amor-velocidad. Les horroriza el encuentro con otra alma, porque huyen de la propia. Casi todos sienten el gran miedo de amar. La primera parte es el libro de la razón y el combate del grupo francés «Du Levain». Veinte páginas bastan para legitimar la unión reservada. Sale al paso de la doble objeción médico-moral. La relatividad de la ciencia no permite ninguna conclusión decisiva. Aquí vale el adagio de que «Hipócrates dijo sí, pero Galeno dijo no». Los moralistas temen al hedonismo. Quien siga las indicaciones del autor no incurrirá en semejante escollo.

El cántico del amor conyugal intitula la segunda parte. El movimiento que constituye la trama de las páginas no es otro que el fluir vital del amor humano vivido según los designios de Dios. Constituye una verdadera ascensión espiritual. La sexualidad es un viático en nuestro peregrinar por el exilio. Los esposos cristianos se despojan progresivamente de ella en la medida que comprenden que frena su marcha hacia las alturas. Hay que tender a la unión amorosa de contemplación, al contacto de los corazones y de las almas. El breve capítulo sobre el amor en las cuatro estaciones de la vida (pp. 253-261) servirá de piedra de toque frente a las ilusiones de un sector juvenil.

Jean y Béatrice Héricourt no son una pareja de leyenda romántica. Existen en un lugar determinado; en la trama de sus días conocen también la cruz. ¡Desgraciados los matrimonios que no han conocido la dulzura del llanto!

Las páginas que hoy presentamos merecen ser leídas por todos aquellos que empiezan a correr la aventura del amor. Y por quienes un día sellaron sus vidas cabe el altar del Señor. A todos les ense-

ñará algo. Para la mayoría puede que sea una auténtica buena nueva de salvación.

Luis DIUMENGE

Paul CHANSON, *Unión conyugal*. Tomo I. *Método práctico*, Fontanella, Barcelona, 1969<sup>3</sup>, 133 pp., 18 x 13.  
— *Unión conyugal*. Tomo II. *Sexualidad y reflejos condicionados*, Fontanella, Barcelona, 1968, 177 pp., 18 x 13.

Con un intervalo de 8 años (1952-1960) publicó el Dr. Chanson estas dos obras que ahora Editorial Fontanella presenta en nuestra lengua. La circunstancia histórica de su aparición no pudo ser más comprometida. El *Monitum* del Santo Oficio sobre el «abrazo reservado» y los roces del autor con aquel Dicasterio amenazaron la supervivencia del «elementum amoris» dentro de la vida conyugal. Por fortuna, la teología matrimonial postconciliar acaba por deshacer determinados prejuicios.

En el primer tomo se presenta el método Chanson progresivo y práctico-analítico. Consta de tres fases: unión inmóvil, temperada y orgasmo simultáneo. El solo hecho de controlar los reflejos sexuales ha permitido a muchos hombres el dominio de sí. De ahí el hincapié de la obra en la cultura psicofísica (pp. 97-114). Al evocar el rito conyugal del amor se subraya su nobleza, grandeza e intangibilidad. Como sexólogo, Chanson se muestra preocupadísimo y exigente en materia moral. Así lo acreditan innumerables afirmaciones en el transcurso de una exposición sincera (cf. pp. 9-11; 13-15; 48; 49; 52; 62; 88; 89...)

A partir de los reflejos condicionados y de los estudios de Paulou se estudia lo referente al parto sin dolor y la unión controlada. Otras

tres partes integran el segundo volumen. Destaca la última parte con los métodos naturales de regulación de la natalidad (pp. 149-175). Quedan expuestas, con suma claridad, las ventajas y precauciones con que deben ser utilizados la agenda cíclica, la gráfica térmica, el test cronométrico de Doyle o el método pavloviano.

El único reparo que pondríamos al malogrado autor es que cimentara determinadas hipótesis sobre un número muy restringido de casos y sin nivel científico.

Luis DIUMENGE

Alfonso de PARVILLEZ, *Confianza*, Ed. Fax, Madrid, 1969, 288 pp., 17 x 11.

La frase de Cristo en el Evangelio: «Soy Yo, no temáis», sigue dirigiéndose constantemente a todos aquellos que tienen oídos para oír. Es difícil, ciertamente, descubrir la presencia de Dios mientras no veamos su rostro «cara a cara». La vida ofrece condiciones propicias muchas veces a sembrar la desazón, la duda, la angustia, en el hombre cristiano. Para conservar su paz interior, debe éste buscar apoyo y seguridad. La fe en Dios es la que le protege y eleva por encima de la incertidumbre; pero una fe que no tiene nada de «medicina psicológica» o consuelo mágico, sino que lleva en su esencia la confianza en Dios.

Confiar en Dios es dejar de apoyarse en sí mismo para apoyarse en Otro; es dejarse caer en Dios para no tambalearse.

La elección de Dios nos exige abandonarnos a El, seguros de que cumplirá su promesa y nos ayudará. Y Dios nos ha elegido a nosotros, pero también al mundo, a la Iglesia. ¿Estamos seguros de que El les da y les dará seguridad y nueva vida? ¿O dudamos al ver sus deficiencias?

Este es el contenido esencial de este libro de espiritualidad: confianza en la Iglesia, y sobre todo, confianza en Dios.

F. A.

Karl BARTH, *La oración*, Ed. Sigüeme, Salamanca, 1969, 92 pp., 19 x 12.

Basilea SCHLINK, *El poder de la oración*, Ed. Marova, Madrid, 1969, 74 pp., 18,5 x 11,5.

Abundante es la literatura que existe sobre la oración. Por muy satisfechos nos daríamos si tal abundancia de letra despertara una inquietud religiosa en nuestro espíritu.

Las obritas que presentamos merecen, por su valor desigual, que desdoblemos nuestra apreciación.

*La oración*, de K. Barth, podríamos decir que es un símbolo para nuestra época y en la vida de este famoso teólogo protestante, que en la plenitud de su madurez se ha acercado a los catecismos de la Reforma y ha elaborado unas sencillas reflexiones acerca del problema de la oración: la oración como don de Dios y acción del hombre. Particularmente interesantes nos han parecido las páginas dedicadas a comentar la oración dominical. A su luz, el padrenuestro adquiere un nuevo sentido del que le habíamos desprovisto en una repetición rutinaria.

Nuestros plácemes a la Ed. Sígueme por su impecable presentación.

Menos interés presenta el libro de B. Schlink, *El poder de la oración*. Se trata de unas breves reflexiones sobre las distintas clases de oración: petición, acción de gracias, intercesión, alabanza y oración constante, escritas con cariño, pero que no se sitúan, creemos, en la línea de oración que necesita el hombre de hoy.

J. ARMESTO SANCHEZ

L. EVELY, *La oración del hombre moderno*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 189 pp., 19 x 12.

En un mundo secularizado, que confunde la desacralización del cosmos con la indiferencia religiosa, la voz de Evelyn profética buscando conversión.

No es un libro de «métodos de oración para el hombre secular», tampoco un libro de teología espiritual donde se estudian sistemáticamente los problemas de la vida de oración. Es un libro vivido, que se dirige directamente a la experiencia cristiana y allí se encuentra con que la oración, no son interrogaciones que dirigimos a Dios, sino que orar, «es escuchar a Dios que nos ora».

Un libro escrito para todo cristiano y en el que se descubre en todo momento que su autor no olvida absolutamente nada de lo que caracteriza la interioridad del hombre de nuestro tiempo.

Joaquín G. CARRASCO

M. AUNET, P. CHARPENTIER, H. DANIELOU, D. DUBARLE, J. HANGOUET, R. MATIGNON, D. WIDLÖCHER, *Un nouveau style d'obéissance. Problèmes de vie religieuse*, Cerf, Paris, 1968, 112 pp., 21,5 x 13.

El Comité Permanente de los Religiosos en Francia organizó una sesión de conferencias para Superiores religiosos. Este librito contiene las comunicaciones de la Sesión. En ella intervinieron especialistas de la vida religiosa en niveles o aspectos diferentes: superiores experimentados tras algunos años de ejercicio del gobierno; especialistas teóricos de la vida religiosa, psicólogos y médicos que plantean problemas de su especialidad aplicados a la vida religiosa.

Todos los temas se refieren directa o indirectamente a la tarea o cometidos del superior y algunos, indirectamente, a los del inferior: nuevo estilo de la obediencia; lo que espera de sus religiosos el superior y aquéllos de éste; bien común y bien de las personas; medios de acción del superior; la comunicación en la comunidad; tratamiento del religioso que se encuentra en especiales dificultades; el equilibrio del superior.

Este libro trata de sensibilizar a los superiores ante un nuevo estilo de vida religiosa que se avecina inexorablemente como signo de los tiempos y fruto de imperativos concilianes, sociales, culturales, políticos. Los capítulos son breves y sencillos y mantienen cierto equilibrio entre los principios y los hechos reales y concretos que están condicionando la actual vida religiosa. Por eso el libro es práctico, aunque limitado en su extensión y temática. Otorga margen considerable a los condicionamientos psicológicos de la vida religiosa. Es especialmente aconsejable a los superiores y muy útil material de reflexión en cursos, cada vez más necesarios, de formación y promoción de Superiores religiosos.

José J. RODRIGUEZ MEDINA

Maureen O'KEEFE, S.S.D.N., *El amor cristiano en la vida religiosa*, Mensajero, Bilbao, 1969, 228 pp., 20 x 13.

Nuestros días contemplan una renovación integral de la vida religiosa: estructuras, sistemas, concepciones, son puestos en tela de juicio. Las posiciones que se adoptan ante esta renovación son de suyo muy diversas. Sin duda alguna, la vida religiosa se encuentra hoy en situación de búsqueda.

Dentro de este contexto tenemos que situar el presente libro, dirigido específicamente a las religiosas. La autora busca en fondo la renovación de la vida religiosa; piensa que esa renovación ha de basarse en el amor auténtico. Repite con cierta frecuencia los mismos términos conceptuales, pero se entrevé la temática a lo largo de la obra.

Ha sido un acierto, por tratarse de la vida religiosa femenina, significar hondamente el sentido del amor; ya desde el comienzo de la obra adquiere el matiz de amor-amistad. Describe a la religiosa primero como mujer, y como tal analiza sus características afectivas: amor, oblatividad, servicio, desinterés... Le pide que se realice plenamente en su ser femenino, que llegue a la maduración humana de ese amor tan acendrado que ella posee en cuanto mujer: «si la religiosa ha de serlo genuinamente, debe ser una auténtica mujer femenina, debe echar mano de sus virtudes y características femeninas». Sólo habiendo alcanzado esta madurez personal podrá llegar al *amor cristiano*, el amor propio de la religiosa que la autora

describe como amor oblativo a Cristo, persona que sacia de continuo el amor de la mujer consagrada.

Acertadamente señala que la proyección de este amor es la vida apostólica; sería inauténtico el amor cristiano si no estuviera concretado en los demás. No habla de amor «difuminado», sino de amor real y total, con participación en las inquietudes y problemas de los hombres; la religiosa ha de estar en el mundo; esta presencia, además, facilitará su maduración personal femenina.

A la luz de esta madurez y equilibrio afectivos hace relación al voto de obediencia y, sobre todo, a la vida de comunidad; ésta no es un refugio de religiosas inadaptadas o infantiles. La pobreza es para ella un desarraigo del egoísmo.

Sus mismas palabras nos pueden resumir la temática principal del libro: «El amor no es un romántico arrobamiento; el amor es santidad, una viril y vital afición hacia Dios y hacia los demás, el alma y centro de la vida religiosa».

J. M. ALONSO SECO

## LITURGIA

J. M. SANCHEZ CARO - V. MARTIN PINDADO, *La gran oración eucarística. Textos de ayer y de hoy*, Ed. La Muralla, Madrid, 1969, 480 pp., 25 x 19.

Aportación interesante a la historia de las anáforas u oraciones eucarísticas cristianas. Se ha recopilado aquí una serie de anáforas, desde las primitivas e incluso precristianas (paganas, Antiguo Testamento) hasta las más recientes: protestantes y católicas. El conjunto se

presenta según la estructura siguiente: Eucaristía precristiana (I); Eucaristía cristiana primitiva (II); Eucaristía Oriental (alejandrina, siro-oriental, siro-occidental) (III); Eucaristía occidental (Roma, Milán, hispana, galicana) (IV); Eucaristía postconciliar (protestante, Eucaristía y creación; Nueva Eucaristía romana) (V).

A través de este monumento impresionante de la oración cristiana por excelencia puede apreciarse, entre otras, las características siguien-

tes: línea constante de la historia de la salvación con su centro en la institución eucarística; acentuación de la línea vertical o iniciativa de Dios o bien de la horizontal (problemas del hombre, de la tierra, de la fraternidad, del trabajo humano); rasgos típicos de la psicología propia de los pueblos en cuyo seno se han fraguado las anáforas: sobriedad, profusión y abundancia de matices, extensión material mayor o menor...

Cada grupo de anáforas lleva su correspondiente aparato crítico o referencias a las fuentes y estudios relativos a las mismas, hechos por los especialistas de la liturgia.

Agradecemos a los autores, del Seminario de Avila, esta laboriosa recopilación que nos brinda la oportunidad de descubrir plásticamente el pensamiento central de la revelación, encarnado en la oración eucarística por excelencia. El libro ofrece también buenos materiales para las celebraciones de la Palabra o cualquier otro tipo de oración cristiana, privada o pública.

José RODRIGUEZ MEDINA

José Antonio GOENAGA, *Nuevas eucarísticas. Orientaciones teológico-pastorales en torno a las nuevas plegarias eucarísticas*. Mensaje-ro, Bilbao, 1969, 297 pp., 19,5 x 13.

Con la intención de mentalizar a los fieles en las nuevas plegarias eucarísticas se presenta el libro de J. A. Goenaga, que es un comentario a las *Indicaciones* publicadas por el *Consilium*. Este comentario quiere ser básico y estar orientado «a la pastoral catequética y a la misma celebración eucarística».

Comienza con unas reflexiones acerca de la vitalización de la participación de los fieles en la Eucaristía y habla luego de la preparación catequética de clero, medios

cualificados y pueblo. En un primer capítulo estudia el autor —siempre comentando a las *Indicaciones*— el sentido general de la anáfora. Luego hace un estudio crítico de los elementos esenciales de la misma, o que le da pie para una pastoral crítica de diversos puntos de la parte central del Sacrificio. Después de ver la diversidad de los textos anafóricos —siempre presente en otras liturgias y ahora en la romana—, pasa al estudio de las nuevas plegarias eucarísticas: su intención, su estructura y características, los valores teológicos y pastorales; expresión de la teología de la Encarnación y de la Historia salvífica, de la teología de la Iglesia y del Espíritu Santo y ricas en perspectivas universalistas, ecuménicas y seculares, y también los fallos, omisiones y contravalores de cara al hombre de hoy y a la teología ecuménica y secular. Comenta después cada una de las plegarias eucarísticas: estructura, versión castellana y contenido espiritual. Unas normas prácticas sobre cómo y cuando conviene usar las nuevas anáforas y unas últimas reflexiones del autor cierran su labor personal en el libro. Este acaba, en una segunda parte, con varios documentos de interés, la colección de nuevos prefacios y anáforas en latín y en castellano.

El libro, que quería «mentalizar» a los fieles y ser un comentario teológico-pastoral a las *Indicaciones* del *Consilium*, cumple sobradamente su propósito. Su comentario no es exégetico-literal sino crítico y sabiamente pastoral. Capta los defectos y los aciertos en la nueva práctica eucarística actual e insiste en lo que pueden aportar las nuevas plegarias eucarísticas al hombre de hoy: positiva y negativamente. A lo largo del libro se hace notar la preferencia del autor por una postura media en cuestión de renovación litúrgica: ni excesivo ritualis-

mo o juridicismo ni demasiada apertura hacia una liturgia más de acuerdo con el hombre de hoy, más secularizada. Buen libro para quienes con frecuencia o diariamente participan en la Eucaristía. Su contenido y sus acertadas observaciones les ayudará a captar mejor el sentido de la plegaria eucarística y a vivir plenamente su celebración.

T. G. REGIDOR

Louis BOUYER, *Eucaristía, teología y espiritualidad de la oración eucarística*. Herder, Barcelona, 1969, 488 pp., 22,2 x 14,4.

La edición francesa fue recensio-  
nada ya en la revista «SINITE», 8  
(1967) 514-515. Remitimos al lector a  
dichas páginas que exponen de mo-  
do conciso las notas características  
más salientes de este comentario  
científico de las anáforas de la li-  
turgia cristiana.

J. R. M.

J. LÉCUYER, *El sacrificio de la nueva  
alianza*. Ed. Herder, Barcelona,  
1969, 371 pp., 21,5 x 14.

La casa Herder, con el cuidado  
de siempre, nos ofrece un profundo  
estudio bíblico sobre la Eucaristía.  
Lécuyer tiene el acierto de realizar  
su estudio con rigor científico, con  
claridad de maestro y con la fe del  
creyente.

La reflexión se centra en torno  
a tres temas capitales de la teología  
de la Alianza.

1.º El sacrificio de la Antigua  
Alianza. El punto de partida le con-  
stituyen los capítulos 19 al 34 del Exo-  
do. Lécuyer piensa que, dicha refle-  
xión, tanto en la historia del pueblo  
judío como en la del nuevo Israel,  
que es la Iglesia, es susceptible de  
proyectar viva luz sobre el rito cen-

tral del culto cristiano, el sacrificio  
de la misa. El sacrificio de la nueva  
alianza queda iluminado y revelado  
a luz del sacrificio de la alianza en  
la tradición judía. El sacrificio del  
Sinaí, sus hechos, signos y mensa-  
jes, consigue profundidad y resonan-  
cias nuevas cuando es visto por el  
Nuevo Testamento. La teofanía del  
Sinaí y de la alianza que en él se  
contrajo, tenían la misión provisio-  
nal de preparación y de pedagogía  
respecto de la alianza, que había de  
instaurar el Mesías. No es posible  
olvidar este carácter interino de la  
antigua economía.

2.º La nueva alianza y el sacri-  
ficio de Cristo. Es el comentario a  
un conocido pasaje de la epístola a  
los Hebreos (12, 18-29). Lécuyer opi-  
na que bastaría comentar esta ad-  
mirable página a la luz de la tra-  
dición cristiana, para que aparezcan  
las grandes líneas de una doctrina  
fundamental para la vida cristiana,  
por el lugar que ocupa en ella el  
sacrificio de la nueva alianza, punto  
central de estudio. Con la Escritura  
y la Tradición aclara la noción de  
alianza en el Nuevo Testamento.

El objeto del libro de Lécuyer,  
ante todo, el sacrificio de la Nueva  
Alianza, se limita a hablar de los  
misterios que constituyen esencial-  
mente dicho sacrificio y que sellan-  
do toda la obra redentora, manifies-  
tan con la mayor claridad las rique-  
zas del plan de Dios y los vínculos  
de la Alianza: la nueva alianza en  
la Pasión, Resurrección, Ascensión y  
Pentecostés.

3.º En esta última parte estudia  
la naturaleza del Sacrificio de la  
Misa y de los frutos que opera, pri-  
mero respecto a la conclusión de la  
alianza en el Sinaí, para después, y  
sobre todo respecto a la realización  
perfecta de la Nueva Alianza, gra-  
cias al sacrificio del Señor y a su  
prolongación inmediata, el misterio  
de Pentecostés. La Sangre de la nue-  
va y eterna alianza, la sangre de

Cristo, es para nosotros, en la Eucaristía, la bebida que nos llena de Espíritu Santo, inscribiendo en nosotros la nueva ley del amor. Libro profundo, asequible y orientador para marchar con decisión y firmeza por los nuevos caminos del Pueblo de Dios.

Félix MALCORRA

Jesús T. BURGALETA, *La Eucaristía en la Iglesia, hoy*, PPC, Madrid, 1969, 282 pp., 19 x 14.

En este libro, Burgaleta se propone describir y subrayar los vértices principales de la Eucaristía, tratando de apoyarse en la Biblia y de encuadrar las perspectivas doctrinales e históricas dentro del marco de la renovación litúrgica y eclesial actuales. Esta preocupación pastoral se extiende a todo el libro, ya sea en forma de inspiración latente, ya en expresiones, a veces desenfadadas, que critican ciertas presentaciones históricas de la Eucaristía excesivamente teóricas, conceptuales y por de pronto incompletas e insuficientes.

El libro consta de los 7 capítulos siguientes: Crítica de la teología tradicional sobre la Eucaristía (1.º); la bendición (2.º); la epiclesis (3.º); el relato de la Institución de la Eucaristía (4.º); Memorial (5.º); la Eucaristía como sacrificio (6.º); las plegarias de intercesión (7.º).

En algunos capítulos se nota más el carácter de resumen y vulgarización de ideas y obras publicadas por autores conocidos ya por los lectores aficionados a la literatura litúrgica (v. gr., los capítulos 1.º y 2.º); los restantes tienen cierta originalidad dentro siempre del carácter de buena vulgarización.

Quizás dos de las mejores notas que se desprenden de todo el libro es la presentación de la Eucaristía

como sacrificio de la comunidad celebrante y el acento religioso que se palpa en todas sus páginas.

José RODRIGUEZ MEDINA

León E. SANSEGUNDO VALLS, *La oración de la familia. Plegarias bíblico-litúrgicas para hogares, comunidades y grupos apostólicos*, Prólogo de Dom BRASO, Abad General, Ed. PPC, Madrid, 1968, 511 pp., 20 x 17,5.

El autor, monje de Montserrat, nos ofrece un conjunto de formularios o esquemas de oración. Hay un hilo de oro que recorre todas las páginas del libro: los misterios del Señor. Son los jalones del camino litúrgico que recorreremos cada año. Como la vida cristiana es seguir a Cristo, en estas páginas se nos ayuda a escuchar su mensaje y a ajustar nuestra vida a sus exigencias, fruto natural de esta oración en común.

En cada período litúrgico hay una Introducción, seguida de una monición, unas Lecturas Bíblicas y se concluye con unas preces de la familia. Las moniciones y preces son fáciles y asequibles. Aunque concebidos estos esquemas, en principio, para la oración de la familia, pueden ser útiles para celebraciones comunitarias de la Palabra de Dios en parroquias, seminarios, colegios, comunidades religiosas y grupos apostólicos. Este trabajo es una respuesta positiva a la consigna del Vaticano II: «Acérquense los fieles de buen grado al texto sagrado, por medio de la piadosa lectura y por otros *subsídios* que se difunden laudablemente en nuestro tiempo» (*Dei Verbum*, 25).

Todos los grupos de hombres de oración podrán, gracias a este libro de elegante presentación, entablar

con el Padre del Cielo una conversación amorosa, fundándose en las realidades de la vida doméstica.

Acompañan al trabajo un índice general según los tiempos litúrgicos y otro índice temático para fiestas y circunstancias especiales, iglesias, santos, necesidades, sacramentos, aniversarios, escatología.

Su mejor acierto consiste en aunar en un mismo libro la oración bíblica y litúrgica con un sentido familiar. Es el libro de la "*liturgia doméstica*". Es un servicio excelente.

Angel CASTAÑOS

Vicente MARTIN PINDADO, *Cuaderno de la casa. Una liturgia familiar en una Iglesia doméstica*, Ed. La Muralla, Avila-Madrid, 1968, 274 pp., 18 x 13.

Aunque sin demasiadas precisiones, el Vaticano II ha puesto las bases para la elaboración de una auténtica liturgia familiar: oración, bendiciones, consagración del propio trabajo, y de la vida toda, ciertos acontecimientos más importantes de la vida familiar o momentos especiales de la convivencia diaria... En todos ellos tiene ocasión de ponerse de manifiesto el sacerdocio cristiano de los miembros de la familia, y en especial de su «cabeza». El libro que comentamos intenta que se eche a andar para que así se vaya haciendo el camino. Presenta sugerencias variadísimas para una vivencia intensa, rica en biblia y espíritu litúrgico de la vida familiar a través de la oración y la lectura común de la Palabra de Dios. En el prólogo se nos dice que «posiblemente se trate de un libro escrito hoy para los matrimonios de mañana». Con ello quiere decir, y estamos totalmente de acuerdo, que presenta un «tono» excesivamente

alto para la gran mayoría de nuestros matrimonios, incluso fervorosos y preparados. Una parte de este desnivel podrá salvarse a medida que aumente la cultura y vivencia bíblicas y litúrgicas entre los fieles (y a su vez, convenientemente adaptado, este mismo libro ayudará a conseguirlo), pero otra parte se debe a los propios autores que en ocasiones hacen la oración demasiado «sabia»: ritos y costumbres hebreas, versos de gran altura literaria pero difíciles de «decir»...

Las sugerencias son valiosísimas, y grande la ayuda que pueden prestar para profundizar el sentido cultural del hogar. Sólo queda desear que llegue al mayor número de familias posible.

F. FERNANDEZ

Henri CHIRAT, *La Asamblea Cristiana en tiempo de los Apóstoles*, Studium, Madrid, 1968, 229 pp., 18 x 11.

Después de leer detenidamente esta obra, no cabe menos que asombrarse de que se hayan tardado casi 20 años en ofrecernos esta traducción castellana. Pero a pesar del tiempo transcurrido, conserva plena actualidad, y esto es ya un buen elogio.

Nos presenta un estudio que, si no estrictamente científico, es serio, sobre los distintos tipos de reuniones entre cristianos no sólo en tiempo de los Apóstoles, sino ampliando a la primera época patristica. A través de las descripciones o simples alusiones conservadas en los escritos neotestamentarios y primeros escritos cristianos nos presenta cómo pudieron ser las primitivas celebraciones de la Eucaristía y de la Palabra, las reuniones de oración y sacramentales, y, ya fuera del campo litúrgico, la organización de la caridad y la justicia.

A través de los distintos capítulos captamos perfectamente la importancia que para los primeros cristianos tenía la reunión comunitaria como elemento primordial de toda actividad cultural, al tiempo que el clima de sencillez y espontaneidad en que éstas se desarrollaban.

Algunas interpretaciones sobre el origen del culto dominical y la vinculación primitiva de la Palabra con la Eucaristía son ciertamente discutibles, pero el tono general del libro es excelente, y resulta muy recomendable para tener una primera visión sobre los temas señalados. A ello contribuirá también la claridad de su estilo y la nítida presentación tipográfica, a la que esta editorial nos tiene acostumbrados.

F. CILLERUELO

Claude JEAN-NESMY, *Práctica de la Liturgia*, Herder, Barcelona, 1968, 267, pp., 19 x 14.

«¿Qué cosa menos indicada, cuando se trata de rendir un culto al Dios vivo y verdadero que una práctica rutinaria, inconsciente y sin alma?». En estas palabras, tomadas de la Introducción, encontramos la justificación y el alcance de esta nueva obra del conocido Jean-Nesmy. Toda celebración litúrgica (y de manera especial la Liturgia de la Eucaristía) supone unas disposiciones internas que justifiquen y vivifiquen los actos externos, los gestos, los símbolos... a través de los cuales se realiza la acción litúrgica. Sólo obrando así nos encontraremos ante una acción auténticamente humana. Pero esta coordinación de actitudes externas y vivencias espirituales no puede estar basada en un sentimiento simplemente «religioso», sino enroncada en una fuerte experiencia bíblica y

en una íntima vivencia de pertenencia a la Iglesia. Y estas son las características sobre las que el autor insiste y que constituyen como un trasfondo de toda la obra.

En esquema, abarca el libro las disposiciones espirituales y las acciones corporales previas a la celebración de la Palabra, aunque partiendo de ellas se extiende en consideraciones válidas para cualquier actividad litúrgica. La explicación más directa de la Celebración Eucarística la deja para el volumen *Práctica de la Misa*, que constituye su Segunda Parte, aun cuando en castellano ha sido publicado con anterioridad.

Nacido el libro de la experiencia pastoral del autor, conserva los caracteres de sencillez, amenidad, carácter práctico, junto con solidez doctrinal, propios de la misma. Por todo ello es digno de recomendarse, en especial a los pastores y catequistas, a quienes se preparan para estos ministerios y a los seglares adultos que quieran profundizar en sus acciones litúrgicas.

F. CILLERUELO

Paul CNEUDE, *Que faisons-nous à la Messe?*, Ed. Saint - Paul, Paris, 1969, 320 pp., 18,5 x 12.

No es fácil escribir un libro sobre la Misa que sea a la vez sólido, agradable de leer y accesible a la gran mayoría de los cristianos un poco inquietos por estos temas. Y esta es una de las grandes cualidades del libro que reseñamos.

Partiendo de que la Misa es una acción, se propone hacer pasar de lo que se hace a lo que esta acción significa, o como dice él mismo: «comprender lo que se hace para hacerlo de verdad». Aunque mirando el índice pueda parecer un libro que explica «las partes de la misa»,

se propone ante todo revalorizar su estructura general y las grandes líneas de su desarrollo. Gracias a eso conserva plena actualidad aun cuando no recoja las modificaciones introducidas por la «Nueva ordenación del Misal Romano». Precisamente estas reformas han intentado resaltar más esa estructura fundamental de la misa que es el objeto directo de la obra de Cneude. Su lectura, por tanto, será una magnífica preparación para comprender todo el proceso renovador posconciliar de la Liturgia.

Como nota negativa señalaríamos la desproporción entre el tratamiento dado al Canon romano frente a la muy menor atención prestada a las otras Anáforas, así como a la comunión bajo las dos especies. En cambio nos complace señalar como muy interesante, entre otras muchas cosas, la importancia concedida al tema de la Asamblea, al canto y a la oración de los fieles. Por todos sus valores no queda más que recomendar vivamente esta obra como una de las mejores entre las de alta divulgación de la liturgia de la Misa.

#### F. CILLERUELO

J. FEDER, *Vivre le Mystère. Livre du chrétien*, Mame, Tours, 1968, 664 pp., 16,5 x 10.

El misal tradicional para los fieles ha cubierto una etapa importante en la historia de la participación de los laicos en la liturgia. Pero una vez superada esta etapa por la fuerza de la evolución histórica, nos encontramos con el problema de no tener un libro que sustituya al misal en las múltiples funciones que cubría además de ayudar a «seguir» la Misa: oraciones, vida sacramen-

tal, preparación espiritual para la Celebración... Con esta finalidad han empezado a publicarse distintos libros que si a primera vista pudieran parecer que no se diferencian gran cosa de los misales, en el fondo su orientación es totalmente distinta. Uno de los mejores que conocemos es el que ahora presentamos, obra del P. Feder, autor de una conocida serie de misales, y que ha sabido evolucionar al ritmo de la Liturgia. Se destina fundamentalmente a ayudar al fiel en su oración privada, facilitando su conexión con la litúrgica. La parte más importante de la obra presenta (en las páginas de la derecha) una selección de los textos (lecturas, antifonas, oraciones) de la liturgia de cada domingo o fiesta, mientras en la página de la izquierda lo complementa con otros textos bíblicos, patristicos o conciliares, oraciones cristianas, reflexiones... Con todo este material es fácil centrar la oración privada y la acción en el mundo, en las ideas centrales de la acción litúrgica e incluso ayuda a la realización de Celebraciones de la Palabra o de oración, en público. A esta parte central acompañan gran cantidad de oraciones, lecturas, reflexiones... para los diversos momentos del día y de la vida del cristiano y para conectar con los grandes acontecimientos, necesidades o intereses de la Iglesia. Todo ello, al igual que las diversas introducciones, penetrado de un verdadero espíritu de lo que debe ser hoy la liturgia en la vida del cristiano.

Como a todo ello acompaña un formato muy manejable y una cuidadísima impresión, podemos afirmar que cumple perfectamente con su título: un auténtico «Libro del cristiano» que le ayudará considerablemente a profundizar cada vez más en su vivencia del Misterio.

Esperamos que tras la implantación del nuevo Leccionario aparezca

una edición adaptada de este misal. Será un gran servicio en el momento de desorientación que necesariamente acompaña todo cambio.

F. CILLERUELO

*Monitions liturgiques du lectionnaire de Semaine et guide de méditation biblique.* Ed. du Centurion, Paris, 1967, 368 pp., 21 x 14,5.

El objeto de este libro es facilitar la participación de los fieles en el propio de la misa los días feriales o no festivos del año. Se ha compuesto con motivo de la aparición del nuevo leccionario de la misa para los días feriales. Para cada día del año se ofrecen 7 moniciones correspondientes a las lecturas, prefacio, comunión y aclamaciones después de la comunión. Las moniciones introducen en los textos y oraciones de la misa y al mismo tiempo favorecen la meditación personal de los fieles sobre la misa del día. Son sencillas y bastante concretas. En la medida de lo posible en obras como ésta, aluden a las situaciones religiosas y humanas de nuestro tiempo.

J. R. M.

Jacques NICOLLE - Maurice MORISSET, *Pour comprendre aujourd'hui rites et symboles de l'Eglise*, Beauchesne, Paris, 1968, 152 pp., 17,5 x 11.

Realizan los autores de este libro un estudio bastante serio sobre el simbolismo o significado que tenían determinadas particularidades de las construcciones antiguas de campanarios, baptisterios, altares..., así como de la orientación de las iglesias, vestiduras sagradas, etc. Intentan destruir algunas de las que podemos llamar «leyendas simbóli-

cas» o alegorismos fáciles (lo que no obsta para que incurran ellos mismos en estos excesos alguna vez, p. ej., al hablar de las vestiduras) y descubrir lo que es verdaderamente simbólico y lo que debe atribuirse a otras causas. Los distintos capítulos son de importancia y tratamiento muy desiguales, pero en todos ellos han sabido unir a un cierto rigor científico el tono de accesibilidad al no iniciado propio de estas obras de divulgación.

F. CILLERUELO

A. HAMMAN, *Vie liturgique et vie sociale*, Desclée et Cie., Paris, 1968, 342 pp., 22 x 15.

La dedicación al culto de Dios y el servicio a los hermanos han sido considerados con excesiva frecuencia como dos tareas propias, sí, del cristiano, pero en tiempos diversos y sin apenas lazos de relación entre sí; y aun a veces se les tomaba como los dos polos de una oposición o disyuntiva.

El P. Hamman, después de algunos escritos, y aun libros extensos en los que apuntaba su preocupación por demostrar la unión entre ambas actitudes cristianas, nos presenta ahora esta magnífica obra dedicada directamente al tema. En ella realiza una profunda y erudita reflexión sobre los orígenes de la Iglesia, a través de los documentos más antiguos, para ver cómo el culto y la acción se condicionaban y fecundaban mutuamente, y cómo esto era conclusión inmediata de la predicación de Cristo y se llevó inmediatamente a la práctica. Las cuatro partes en que está estructurado el libro —Comida de los pobres, Diaconía y diaconado, El ágape y las comidas de caridad, La ofrenda de los fieles— son prácticamente cuatro estudios independientes, aunque

unidos por un mismo hilo conductor y tendentes a la misma conclusión: La liturgia se debe encarnar en la vida real por el servicio a los hermanos necesitados.

Aun cuando directamente estudia la Iglesia primitiva, basta con el enunciado de los temas para ver su total actualidad y las perspectivas de renovación que ofrecen algunos de ellos, en especial el que estudia el diaconado, y el último sobre la ofrenda de los fieles en la Liturgia. Por la importancia del tema y la seriedad de su tratamiento, la obra que comentamos viene a llenar una laguna de los estudios litúrgicos conocidos, y es por ello altamente recomendable.

F. CILLERUELO

Josef Andreas JUNGSMANN, *El servicio de la Palabra a la luz de la teología y de la historia*, Sígueme, Salamanca, 1969, 139 pp., 19 x 12.

Es una nueva versión, actualizada, de las célebres conferencias pronunciadas por el autor en 1938 (a las que se ha añadido un nuevo capítulo sobre las oraciones vespertinas, Celebraciones de la Palabra, etc.), y que conocíamos con el título de «Las leyes de la Liturgia». Modernizadas en su presentación, sus ideas conservan vigencia total y continúan siendo una de las mejores síntesis existentes sobre los elementos fundamentales de la celebración litúrgica, y en especial, sobre el papel primordial que en ella tiene la Palabra.

F. F.

Claude JEAN-NESMY, *Petit guide pour les Célébrations pénitentielles*, Ed. Fleurus, Paris, 1969, 48 pp., 13,5 x 18,5.

El autor, de quien ya hemos presentado, entre otras, su *Práctica de la Confesión*, ofrece en este folleto diversas indicaciones y realizaciones concretas para ayudar a los miembros de una comunidad a comprender y realizar mejor las diversas etapas de una auténtica celebración penitencial. Igualmente es útil para quien quiera renovarse en el sentido de su confesión individual.

F. F.

*Musica dei giovani nella Liturgia*, Elle-Di-Ci, Torino-Leumann, 1969, 36 pp.

Constituye este folleto un número especial de la prestigiosa revista «Il canto dell'Assemblea». En él se hace un resumen del Congreso reunido en Florencia sobre el tema de las nuevas corrientes musicales en la Liturgia, y en especial de la ya conocida como «música de jóvenes». Gino Stefani es el redactor óptimo para darnos muy resumidamente todas las grandes ideas y las realizaciones prácticas puestas de manifiesto en el Congreso. Si tiene importancia la toma de conciencia de la situación real y de las diversas formas como esta música se integra en la Liturgia, creo que la parte más importante es la tercera, dedicada a exponer las motivaciones de los jóvenes y las reacciones de las diversas asambleas. En ellas, sobre todo, se ve la importancia de estas realizaciones para una liturgia futura más vital, sincera, comunitaria y comprometida.

F. F.

## CATEQUETICA

Adolf EXELER, *Esencia y misión de la catequesis. Una investigación histórico-pastoral*, Juan Flors, Barcelona, 1968, 236 pp., 21,5 x 15.

Esta obra puede definirse como un estudio evolutivo de la Catequética Fundamental. El autor recorre los escritos aparecidos desde 1774, fecha de la elaboración de un plan de estudios que introducía la teología pastoral como disciplina obligatoria en Austria. La investigación concluye en 1962. Las obras consultadas se refieren sobre todo a la lengua alemana y comprenden cuatro clases: libros de texto de catequética, de teología pastoral, enciclopedias teológicas y léxicos teológicos y pedagógicos. El estudio abarca tanto el pensamiento y bibliografía católicos como los protestantes.

El estudio comprende los 5 capítulos siguientes que también corresponden a los ejes o nervios de la Catequética Fundamental: destinatarios de la catequesis, ¿menores o adultos?; fin de la catequesis; misión esencial de la catequesis y sus diversas concepciones; los ministros de la catequesis (Jesucristo, sacerdotes, maestros, la Iglesia, los padres, la escuela, la comunidad), la esencia de la catequesis. Termina asentando algunas conclusiones a modo de resumen de todo el libro.

Nos encontramos con una obra original. Exeler ha estudiado paciente y críticamente la evolución que ha sufrido en los dos últimos siglos en la Europa cristiana los constitutivos básicos de la catequética, tan-

to en la pastoral católica como en la protestante. Aporta con ello una síntesis documental muy útil al estudio de la Catequética.

Es de sentir el excesivo número de erratas de imprenta.

José J. Rodríguez MEDINA

José Ramón GUERRERO, *Catecismos españoles del siglo XVI. La obra catequética del Dr. Constantino Ponce de la Fuente*, Colección de Estudios del Instituto Superior de Pastoral, 1. Universidad Pontificia de Salamanca, Madrid, 1969, 355 pp., 23 x 15,5.

Me es grato recensionar esta obra de un amigo, José Ramón Guerrero, Profesor del Instituto de Pastoral de la Universidad de Salamanca y joven promesa para la Pastoral de España. Realizó sus estudios teológicos en la Facultad de Teología de Salamanca, y su especialización catequética en el Instituto Catequético de Munich.

La obra constituye el primer volumen de una colección lanzada por el Instituto de Pastoral. Se propone la investigación histórico-teológico-pastoral acerca de autones y problemas relativos a la vida pastoral española. Ha sido presentada como tesis doctoral en la Facultad de Teología de Salamanca y defendida brillantemente.

José Ramón Guerrero estudia la aportación catequística en el s. XVI de Constantino Ponce de la Fuente. Lanza así a luz pública la personalidad e influencia de un catequista desconocido en los escritos destinados a vulgarizar la historia de la catequesis y, sin embargo, muy sig-

nificativo en sí mismo, dada la im- pronta bíblica y cristocéntrica de sus catecismos y habida cuenta tam- bién de su forma de redacción que rompe con el estilo hasta entonces tradicional de formularios y temá- ticas catequísticas sin consistencia orgánica interna.

La síntesis de la significación de Constantino Ponce en la Historia de la Catequesis la resume así José Ra- món Guerrero: «Después de unos siglos en que la instrucción religiosa estaba basada en listas intermina- bles de fórmulas que se habían de aprender de memoria, los Catecis- mos de nuestro autor —dejado de lado el intento frustrado del "Diá- logo" de Juan de Valdés— constitu- yen en nuestra patria el primer in- tento de incorporar a la instrucción religiosa del pueblo un mensaje de fe tomado de la misma Sagrada Escritura y destinado a despertar y fundamentar su conciencia cristia- na. Estos Catecismos se encuentran, pues, al principio de una línea de renovación catequética que produ- cirá abundantes frutos en este si- glo» (pp. 314-315).

La obra contiene cuatro capítu- los.

El primero sitúa la personalidad histórica de Constantino en la vida política y religiosa del siglo XVI, así como el ámbito erasmiano-humanis- ta en que se mueve el autor.

El segundo estudia la «Suma de doctrina cristiana» —para jóvenes y adultos— y el «Catecismo cristiano» —primera iniciación—. El tercero presenta la «Doctrina cristiant» pa- ra la formación de los clérigos.

En el tercer capítulo José Ramón Guerrero presenta la estructura doc- trinal de los catecismos, siguiendo el hilo textual de los catecismos en- marcados en comentarios, avalados por una documentación crítica im- presiónante por su abundancia y

cualificada por la riqueza polícroma y políglota de las citas al pie de página.

El cuarto y último capítulo consti- tuye una síntesis en que apanece, en pocas páginas, con la mayor cla- ridad la significación exacta de la obra de Constantino: sus valores reales (bíblico-cristocéntrico, espiri- tual) y sus lagunas y deficiencias (menor aprecio de la Iglesia como realidad visible y jerárquica y omi- sión de una parte de los sacramen- tos).

Termina el libro exponiendo bre- vemente la influencia histórica de Constantino en los catequistas de su tiempo: Valtanás, Carranza, Luis de Granada, San Francisco Javier, Paí- ses Hispano-Americanos recién des- cubiertos.

La obra, que se lee con laborio- sidad condicionada por su estilo de investigación, es a nuestro entender modelo en su género: seria, crítica, bien documentada, correcta. Logra- rá que el catequista español del si- glo XVI entre en adelante en la His- toria de la Catequesis. Constituye un aliento para la catequética espa- ñola, hasta ahora asomada perezosa- mente a las influencias extranje- ras y olvidada de reflexionar sobre su propio patrimonio.

José RODRIGUEZ MEDINA

*Construyendo un mundo nuevo*, Ed. Progreso, México, 1969, 28,5 x 22.

La Colección «Construyendo un mundo nuevo» ofrece a los catequis- tas una ayuda para facilitar a los adolescentes el encuentro con Cris- to; consta de tres series de fichas, una para cada año de secundaria: *Un pueblo en marcha* (1.º de secun- daria), *Vida nueva* (2.º de secunda- ria), *Vivir unidos* (3.º de secundaria).

Presentan un panorama total del misterio de la Salvación en sus tres grandes etapas: 1—Su preparación: *un pueblo en marcha*, 2—Su realización: *una vida nueva*, 3—Su actualización: *vivir unidos*.

En cada curso hay un *libro* que se denomina «instructivo para el maestro» donde se programa y explica cada lección.

Quizá lo más interesante de la colección sean las FICHAS para los alumnos, donde se pueden encontrar textos bíblicos, narraciones de hechos de la vida real, anécdotas, fotografías, esquemas, grabados, oraciones, celebraciones, encuestas, etcétera.

Hay en sus *fichas* campo abierto para tratar temas particulares como semanas vocacionales, temas relacionados con los ciclos litúrgicos, sobre fiestas de la Virgen, etc. Hay también en las *fichas* una parte para la memorización, encabezada por un «recuerda», «ten presente», «idea principal», «grábalo en tu memoria», que incluso llevan un tipo especial de letra.

Estas *fichas* se prestan a un trabajo en equipos que invitan al joven a plantearse los problemas básicos y a encontrarles la adecuada solución de acuerdo con su vocación de hombre descubierta a la luz de la fe en Jesucristo.

En el «*instructivo para el maestro*» (libro guía del profesor) se explica la idea central, el objetivo de cada lección, el desarrollo y se incluyen los textos bíblicos.

*Fichas* y *guía* se inician con una experiencia de vida; se encuentra en la Biblia un hecho similar y se halla la respuesta de lo que debe derivarse de ahí para nuestra vida.

Es un gran esfuerzo catequístico y un notable material de trabajo la realización de esta Colección «Construyendo un mundo nuevo». Ciertamente no es un paso definitivo. La transmisión del mensaje de salva-

ción es dinámica y por tanto no puede quedar encerrada en un molde. Al tratar cada *ficha* en particular, en el apartado «desarrollo» de las diferentes *fichas* se encontrarán diversos párrafos: a), b), c), d). Estas letras corresponden a la *ficha* del alumno y la idea explicativa se encuentra en el *libro* del profesor.

Los títulos de las *fichas* tienen estilo periodístico y ágil y su presentación es muy atrayente. El *libro* del maestro tiene abundante bibliografía en las ramas ascética, antropología, biblia, catequética, filosofía, psicología, sociología, teología, textos de religión, revistas. Los «cuadernos» de *fichas* tienen también partituras de cantos y una carpeta vistosa.

Es indiscutible el trabajo y el anhelo en que se inspiran estos principios pedagógicos, y el esfuerzo e ilusión de los F. M. S. para realizar estas *fichas* y los métodos utilizados o sugeridos. No dudamos de la enorme ayuda que suponen para descubrir los caminos de la fe y del amor a Cristo y al hombre. Al Cristo que vive hoy y siempre, al hombre de hoy, llamado a vivir siempre.

Angel CASTAÑOS

*L'homme et son développement:*

—*L'enfance*, n. 40, déc. 1968, 12 pp. y 16 láminas.

—*La jeunesse*, n. 41, mars 1969, 12 pp. y 16 láminas.

—*L'âge adulte, la vieillesse*, n. 42-43, juin-sept. 1969, 16 pp. y 32 láminas.

Documents catéchétiques, Mame, Paris, 30 x 23,5.

Se trata de un instrumento catequístico del que están ampliamente informados los lectores de la Revista pues en ella se han venido presentando los números anteriores.

Esta vez el problema estudiado es de mayor interés si cabe: problemática catequística de las grandes etapas de la vida. Las páginas introductorias de cada uno de los tres cuadernos cumplen el doble fin de mentalizar al catequista y de dar toda su eficiencia al material auxiliar que se le ofrece. En manos de un buen catequista permitirán que el catequizando, a partir de cualquier edad, perciba el misterio de su desarrollo en la temporalidad: punto clave de su situación ante Dios y la Iglesia. Al mismo tiempo dan material concreto para una catequesis seria a partir de este problema entrevisto.

Tanto el contenido de las orientaciones como la calidad y selección de las láminas mantienen el valor pedagógico de las publicaciones anteriores.

J. G.

TH. MAERTENS, *Iniciación de los niños en la liturgia del domingo. I Adviento-sexagésima. Manual del educador*, Trad. del francés y adaptación bajo la dirección de J. M. Estepa Llaurens, Ed. Marova, Madrid, 1968, 197 pp., 21,5 x 15.

— *Celebraciones y actividades*, 81 pp.

— *Fichas del alumno*, 35 pp.

El triple recurso de esta elaboración catequística va encaminado a adiestrar a los niños en esa transposición o salto desde nuestra actividad tangible cotidiana, hasta su sentido espiritual y sobrenatural, ascesis que constituye la médula misma del mensaje cristiano.

Se realiza este ejercicio haciendo vivir a los niños sobre el tema bíblico de cada domingo, toda la dinámica evolutiva de la historia de la salvación, hasta su actualización en la eucaristía y en el quehacer cotidiano (particular acierto la

integración en esa dinámica, de escogidos temas marianos, que no rompen esta marcha, sino la corroboran y enriquecen). A este fin se provee al catequista en el libro *Manual* de una copiosa erudición bíblica, concienzudamente escogida, como instrumento de ilustración y desarrollo. Y a los niños, de un lote de *Fichas*, que contienen breves resúmenes de cada tema, preguntas muy escogidas, y gráficos de airosa esquematización, síntesis certera y que, por su simplicidad, fácilmente son retenidos y reproducibles por los niños.

De la completa actualización del mensaje, ya vivencialmente aprendido con el *Manual* y *Fichas*, se encarga el tercer elemento de la obra: *Celebraciones y actividades*, que responde plenamente a su título, con un programa variado de actuaciones bien definidas.

Es todo un plan perfectamente madurado de catequesis joven y dinámica, que la promociona e impulsa por las rutas de las grandes leyes y postulados de la moderna pastoral catequística.

Quizá parezca diluirse en la penumbra la necesaria ascesis íntima y personal a que, en última instancia, lleva este meritorio esfuerzo realizado para lograr la cabal fundamentación bíblico-litúrgica de la catequesis. Sin embargo es aspecto esencial del verdadero vivir en Xto. a que apunta «la iniciación de los niños en la madurez cristiana», según se propone en la introducción del *Manual*. Aunque no sea cometido específico de la obra, de alguna manera sí convendría explicitarlo, para evitar el equívoco de asignar este esfuerzo personal, secundador de la gracia divina, a cierto como efecto mágico del mismo dinamismo salvador, tan justamente destacado.

A. TUERO

Nicole FABRE, *Mes affreux au Catéchisme. Que faire avec les enfants difficiles?*, Col. «Expériences Pastorales», Ed. Fleurus, Paris, 1969, 97 pp., 20 x 14.

Nos encontramos ante un librito escrito con todo el calor y el cariño de una catequista francesa, dedicada de corazón a la catequesis, y preocupada por un problema con el que nos encontramos en múltiples ocasiones: los niños difíciles, los que no quieren fijar su atención, ni escuchar en silencio, ni reflexionar en silencio... Problema que a más de un catequista le ha hecho desanimarse y que Nicole Fabre trata de resolver de una manera sencilla pero efectiva y real.

Después de una brevísima introducción —en donde expone la intención de su trabajo: no dar «recetas» sino invitar a reflexionar sobre el problema con amor— siguen siete capítulos cuyo contenido se reduce a lo siguiente: El capítulo I —«*Qui sont-ils?*»— presenta un desfile de estos «*affreux*», de estos difíciles que rechazan o no aceptan la catequesis. Análisis realizado con exactitud. Cada uno aparece con rasgos particulares, característicos. Todos son distintos y todos necesitan particular atención. En el segundo capítulo habla la autora de lo que estos muchachos especiales necesitan del educador: adaptación, fuerza y dulzura y una certera mirada para distinguirles. En el capítulo III habla del significado de la llamada, del grito que el catequista ha oído de cada uno de ellos; cómo comprender la llamada de cada uno es el contenido de este capítulo donde analiza los diversos tipos de conducta creados por problemas diferentes. ¿Cómo responderles? Un manejo de selectos consejos espigados en la más selecta psicología femenina viene a dar cima al capítulo IV, que junto con los siguientes constituyen

la parte práctica, la solución al problema planteado al principio. Por fin, en el último capítulo aborda el tema de crear un catecismo activo, que, lejos de ser objeto de rechazo para estos niños difíciles o revoltosos, sea un tiempo de alegría y de trabajo en la búsqueda de Dios.

Libro sencillo y práctico, es una invitación a comprender en lugar de rechazar, castigar y olvidar a esos niños difíciles, de enorme utilidad para quienes están frecuentemente catequizando a niños pequeños. El tacto y el amor de la autora para resolver el problema son, aparte de una invitación a la reflexión, una luz sencillamente luminosa.

T. G. REGIDOR

Josef GOLDBRUNNER, *Realisation. Anthropologie in Seelsorge und Erziehung*, Herder, Freiburg-Basel-Wien, 272 pp., 20,5 x 12,5.

Goldbrunner es conocido (artículos y libros) por sus esfuerzos consagrados a subrayar la dimensión existencial de la fe, sin la cual el conocimiento religioso no llega a las últimas profundidades vitales. *Realisation* es una síntesis de antropología religiosa que entiende la esencia de la catequesis como una doctrina vital que se inserta en todas las facultades y niveles de asimilación de la persona humana. La fe debe encarnarse: el principio de Encarnación es el principio básico de la acción pastoral, como también lo es de la historia de la salvación. La encarnación se «realiza» y construye en cuatro sectores o dimensiones existenciales del hombre: el yo (la individualidad), el tú (el amor y el sexo), el nosotros (la comunidad), la fe y conversión o el encuentro personal y comunitario con Dios en Jesucristo.

La última parte es una aplicación más concreta de la temática del libro a las edades o etapas del proceso hacia la madurez humana y cristiana.

Obra de reflexión sobre antropología religiosa. De especial interés para los catequistas que desean tomar en serio la inserción de la fe en la vida de nuestros cristianos. Estudia, en efecto, este problema crucial que hoy preocupa a tantos catequistas que tras años de trabajos comprueban con dolor cuán débilmente se ha enraizado la fe en la existencia cristiana.

José J. RODRIGUEZ MEDINA

Andrés GODIN, *Adulto y niño ante Dios. Estudios de psicología religiosa*, Col. Psyché B-12, Ed. Sígueme, Salamanca, 1968, 307 pp., 19 x 12.

Bajo la dirección de A. Godín se han reunido de nuevo una serie de estudios e investigaciones sobre psicología religiosa. La editorial Sígueme, con este volumen, proporciona al público de habla castellana precisamente el segundo número extraordinario que *Lumen Vitae* dedicó en 1961 a esta materia.

El presente volumen, como el anterior, se halla dividido en secciones diversas: artículos según una perspectiva teórica, trabajos prácticos y artículos que miran hacia problemas psicológicos en pedagogía religiosa y en pastoral. Se hace necesaria cada vez más la investigación científica adecuada sobre este terreno y por lo mismo hay que aprovisionarse de los métodos e instrumentos de que dispone la psicología en general. En psicología religiosa ciertamente ya se han usado los métodos válidos de la introspección y del análisis reflexivo, pero todavía están por estrenar los métodos positivos de observación. De

saberlos usar con prudencia y discernimiento se seguirán, sin duda, una mayor profundización en el siquismo religioso.

Por este camino quieren avanzar los trabajos del presente volumen a la vez que quisieran abrir nuevos cauces para que cooperasen con su labor los interesados en este aspecto de la psicología y de la religión. Desde el punto de vista teórico, el artículo de J. M. Pohier: *Pensamiento religioso y pensamiento infantil* es un trabajo serio y equilibrado. Los demás artículos ofrecen más que nada un valor de testimonio. Son pautas interesantes de las que convendría tomar pie para trabajos parecidos en España e Hispanoamérica. Para ello sería de desear, pues, una más estrecha colaboración entre los departamentos de psicología de las Universidades católicas y aquellos que por vocación y entrega están al servicio de la pastoral; por lo menos es necesario suscitar inquietudes y realizaciones más coordinadas en el campo tan poco trabajado de la psicología religiosa en estos países a los que tradicionalmente se llama católicos.

Joaquín FERNANDEZ

Klemens TILMANN, *El más bello acontecer*, col. Estela, n. 3, Ed. Sígueme, Salamanca, 1965, 50 pp., 19 x 12.

Klemens Tilmann es sencillamente un gran catequista. Y este libro, aunque pequeño, es como un bonito destello de su labor.

El catequista ha de conjugar dos polos para establecer comunicación entre ellos. Su pensamiento cristiano, su concepción teológica del misterio de la fe ha de saber expresarla según la situación y el lenguaje ordinario de los catequizandos. Y esto lo ha logrado el autor a lo

largo de los diez apartados en que se divide el libro. Estos son como una decena de lecciones catequísticas que atraen por sus sugerencias. Por eso tiene valor la calificación que se le ha dado: Libro para cristianos de «7 a 77 años».

Joaquín FERNANDEZ

F. BASSO, *Iniciación cristiana de los niños. 2. Somos hijos de Dios: Esquemas de catequesis para niños de 8 años*, Ed. Teide, S. A., Barcelona, 1968, 245 pp., 18,5 por 13,5.

Traza el autor, con ocasión de los tiempos litúrgicos del año, este itinerario catequístico tras la primera comunión. Y aprovecha la propulsión recibida en ella por los niños, para irles reafirmando, a la vez que desarrollando, las nociones básicas preparatorias de aquella experiencia religiosa.

En la introducción se trazan certeramente las coordenadas de una catequesis eficaz y verdadera, que más concretamente se enfocan en este libro al momento psicológico y religioso de los niños a quienes se dirige «alimentarles su fe por la trasmisión viva y cristocéntrica de su contenido doctrinal». Sin descuidar la inicial familiarización en el mundo bíblico-litúrgico y la debida actualización vivencial por medio de prácticas catequísticas, se hace hincapié en un aspecto fundamental, que quizá hoy queda un tanto eclipsado en el entusiasmo de revalorización bíblico-litúrgica: «la fe es la respuesta viva a Jesucristo, Palabra de Dios, y fruto de una acción divino-humana. La aceptación de la Palabra de Dios, precisa de la ayuda de la gracia. La misión de la catequesis es poner en contacto (vital, existencial) al hombre con Jesucristo, Palabra de Dios...», con todo lo que esto entra-

ña para la postura y trabajo del catequista. De ahí el objetivo señalado a los temas: «crear en los niños una disposición interior de preparación espiritual, de conversión de su pequeña vida a Cristo».

Los temas están bien escogidos y asignados a los tiempos litúrgicos correspondientes. Particularmente la introducción a la Biblia (tema 1), los amigos de Dios (2-9), la asegu- ración de las nuevas relaciones de los niños con Cristo (10-17), la actualización de la persona de Cristo en los sacramentos, y repaso de los principales aspectos del curso (tercer trimestre).

En su expresión quizá adolezca de cierto intelectualismo inmanen- tista, o dramatismo, severidad moral o triunfalismo trascendentalista del pasado. Todo esto puede llevar a lamentables equívocos en la estructuración y desarrollo psico- religioso de los niños, como: falta de iniciativa y arranque, falsa idea del Pueblo de Dios, choque entre la espectacularidad de los hechos bí- blicos que nos empeñamos en re- calcar para captar la atención de los niños y su sentido religioso, y la vulgaridad y silencio absoluto de Dios en los hechos intrascendentes de sus vidas a que hacemos aplica- ción. Todo esto puede ser germen de futuras deserciones en la fe, tanto más si en etapas posteriores no se hace una aclaración o rectifica- ción conveniente.

A. TUERO

Teófilo THUN, *La religión del niño*, Studium, Madrid, 1969, 253 pp., 21 x 14.

Libro interesante si se quiere captar el sentido progresivo de la religión en el niño. Digo progresivo pues, como verá el lector, las en- cuestas realizadas comprenden las edades de 6 a 9 años.

Además de consultar a niños de distintos ambientes y confesiones —católica y protestante— notas que enriquecen la labor de la obra y su valor, el autor, antes de las preguntas, enmarca el punto doctrinal a que hacen referencia. Cuando los alumnos han dado las respuestas, el autor hace un análisis acertado y breve de las mismas.

Al comienzo de la obra da los motivos, el objetivo y método que le han dirigido en el desarrollo de la misma, que considero básicos para comprender la finalidad de Thun y sus colaboradores.

Es un intento de demostrar la necesidad de que el catequista no sea excesivamente teórico en su labor pedagógico-catequística y de comprobar con sistemas parecidos al usado por el autor, si los conceptos de la doctrina cristiana están bien elaborados en las mentes de los muchachos.

Los temas tratados objeto de encuesta, son: La idea infantil de Dios y de su encuentro; la figura de Jesucristo; las postrimerías; los ángeles, los demonios; la creación del mundo y la resurrección de los muertos; la fe y la incredulidad; la oración; los pecados mortales y veniales; la voz de la conciencia; la Iglesia; la muerte y otros temas marginales.

Concluye la obra haciéndonos ver los puntos fundamentales de la religión del niño a la luz de las encuestas realizadas: a) *Disposición de ánimo* o disposición del niño para la fe; b) *Capacidad vivencial*: se fija en la vivencia individual del chico más que en el elemento específico de la edad; c) *Dependencia* del medio ambiente en que el niño se encuentra y de la confesionalidad que profesa por razón de la educación familiar y de la escuela; d) *Limitación* al valorar plenamente los conceptos religiosos que se dan en los

niños y que disminuye al aumentar la capacidad mental y variar la afectividad; e) *Variabilidad*, es decir, la metamorfosis, debido a la edad y al enriquecimiento de conocimientos de los muchachos al adquirir mayor cultura.

Juan PLANELLA

H. A. MOURITZ, *Los grandes temas del Catecismo Holandés*, Studium, Madrid, 1969, 154 pp., 18 x 11,5.

El libro es una especie de guía doctrinal o ideológica que, en pocas páginas y en torno a los temas fundamentales del Catecismo Holandés, ofrece al lector el pensamiento doctrinal y las preocupaciones pastorales que han presidido en los autores del famoso catecismo.

El conjunto del escrito es sumamente sustancioso y de actualidad. Da percepciones o visiones nuevas de muchos problemas religiosos o teológicos que tradicionalmente se los trataba desde perspectivas negativas y más bien pesimistas: v. gr., la sexualidad, la educación, la Iglesia, el pecado. Creo que algunas afirmaciones son discutibles porque replantean ciertos valores que hasta ahora se enfocaban de manera distinta: sexualidad, matrimonio, relación padres-hijos, autoridad...

El conjunto comprende los cinco capítulos siguientes: En busca de la fe. Desarrollo humano. La Iglesia en camino. En busca del sentido de la vida. Hacia la consumación.

Libro interesante; muy útil para educadores y catequistas. Es de desear que su lectura preceda a la lectura del propio Catecismo Holandés.

José RODRIGUEZ MEDINA

Josef DREISSEN, *Diagnóstico del Catecismo holandés*, Herder, Barcelona, 1969, 153 pp., 19 x 12.

El tono polémico con que habitualmente se presenta el *Nuevo Catecismo para adultos* no es ciertamente el mejor camino para comprender sus logros o sus fallos. Dreissen nos ofrece en este trabajo, excepcionalmente ponderado, el balance positivo del famoso *Catecismo*. Ha intentado el autor responder a las cuestiones más serias planteadas en dicho Catecismo: su estructura fundamental, sus primeros presupuestos, sus grandes dimensiones. En síntesis, este *Catecismo* ha tomado en serio el carácter antropológico, cristológico, personalista y existencial del mensaje evangélico. Intenta dar la buena nueva de la fe cristiana con moldes de plena actualidad y eso en su te-

mática, en su dinamismo, en su lenguaje y en su sentido escatológico. Gran mérito de sus autores y también grandes interrogantes para quienes estábamos acostumbrados a leer los catecismos en uso con categorías aristotélicas, fijas y estáticas.

Dreissen muestra sobradamente la gran novedad de esta obra y sus valores innegables. El lector esperaba, quizás, se le diera juicio sobre los fallos; pero no es la intención del autor. Consciente de los grandes logros del *Catecismo* ha intentado mostrar su profunda coherencia y la inutilidad de atacarlo en puntos aislados.

El libro ayudará a leer el *Nuevo Catecismo* del que constituye una guía clara, equilibrada y profundamente teológica.

J. A. BERNAD

## EDUCACION

Robert DOTTRENS, *Instituteurs hier, éducateurs demain*, Ed. Dessart, Bruselas, 1966, 248 pp., 18,5 x 12,5.

Hoy son muchos los que afirman que uno de los males que afectan con mayor peligro al hombre de nuestro tiempo, es el que se manifiesta en forma de crisis de identidad. En concreto hoy es urgente que el maestro cobre identidad, no simplemente por las características psicológicas convenientes a una persona que ha de atender el crecimiento evolutivo de otras. La tarea más importante de los educadores, hoy, es la de capacitarse para que el crecimiento que traten de favorecer esté sincronizado a la Historia y responda a sus exigencias. Pero esta atención y fidelidad profesional de los

maestros no se desarrolla suficientemente si no se programa de manera conveniente su formación y si socialmente no se considera en su justo lugar la importancia de la función que desempeñan. El maestro, muchas veces, desde el punto de vista intelectual aparece como inapetente y desposeído y desde el punto de vista económico social tiene alma de proletariado, vive en la añoranza de la promoción. Todo esto se traduce en una especie de apetito de fuga y de carencia de vocaciones reales a la enseñanza primaria.

Para estudiar estos problemas y arbitrar posibles soluciones ha escrito esta obra importante Dottrens.

Joaquín G. CARRASCO

HAMELINE, Daniel - DARDELIN, Marie Jöelle, *La liberté d'apprendre. Justification d'un enseignement non directif*, Ed. Ouvrières, Paris, 1957.

Hameline hace un esfuerzo notable de reflexión, con la profundidad que le es peculiar y la agilidad verbal corriente en sus escritos. Este esfuerzo, en nuestra opinión renueva y potencia pedagógicamente el pensamiento de C. Rogers hasta mostrarlo renacido en esta nueva perspectiva pedagógica en la que se le utiliza.

La «pedagogía no dirigista», o autagógica, no se define por ningún procedimiento en particular y es extraordinariamente fecunda y flexible en las iniciativas. Ciertamente utiliza el trabajo en equipo, pero no es la eficacia del trabajo en común, sino la verdad de la escuela como comunidad para la comprensión del mundo, la vida, los demás hombres, el fundamento del sistema. El principio es eminentemente conciliar, aunque los autores que comentamos no lo adviertan, porque son muchos los que minimizan las avalaciones y aportaciones conciliares en materia de educación. El punto de arranque de todo el sistema coincide con el principio motor de todo el proceso educativo: favorecimiento de la dignidad personal que se manifiesta en el nacimiento y progresivo enriquecimiento de la conciencia de la propia dignidad, y en el nacimiento y progresiva capacitación para que esa dignidad se exprese en forma de consciente y eficaz contribución a la construcción de la digna comunidad humana.

Es un libro «pionero» en la reflexión sobre el quehacer educativo renovado. Un esfuerzo de sistematización de la llamada pedagogía individualizada que en estos momentos se encuentra todavía, desde el pun-

to de vista de la reflexión pedagógica, en la fase de los ensayos y de los escritos para levantar la inquietud de los pedagogos.

Joaquín G. CARRASCO

Fred y C. L. GUGGENHEIM, *Nuevas Fronteras en Educación*, I, Ed. Morata, Madrid, 1968, 266 pp., 21,5 x 13,5.

En 1964 Kimbal Wiles hizo notar que el conocimiento existente antes de 1900 se duplicó hacia 1950. Nuevamente ocurrió esto en 1960 y en 1967. Siguiendo este ritmo de aceleración, hacia el año 2000 habrá un número de hechos por conocer 2000 veces mayor que el actual.

No es, pues, de extrañar que en una época de tan vertiginosos avances la investigación en el campo de la enseñanza nos presente nuevos métodos para solucionar la, cada día más complicada, tarea del aprender.

*Nuevas Fronteras en Educación* no es un simple catálogo de nuevas técnicas. El planteamiento de la renovación en las formas de enseñanza y la reforma de los planes educativos están cimentados en una mayor profundización de los principios básicos de la pedagogía y en la psicología del aprendizaje.

En este primer volumen aborda los temas siguientes:

1. Didáctica del lenguaje: el lenguaje oral y escrito, la redacción, la ortografía, la escritura y la literatura infantil son enfocados desde el punto de vista de su utilidad como medios expresivos y creativos.

2. Lingüística descriptiva: Los estudios de lingüística estructural, gramática transformacional, etc., aplicados a la enseñanza del lenguaje subsanarán los errores de la gramática tradicional.

3. I.T.A.: es este un método para enseñar a leer usando caracteres distintos de los tradicionales. Menos aplicable a nuestro idioma que al inglés en el cual a una misma grafía corresponden sonidos diferentes. Las estadísticas que aporta el autor parecen indicar que con el ITA el aprendizaje de la lectura y su comprensión salen beneficiados.

4. Enseñanza individualizada: dado el gran número de obras y artículos que se encuentran sobre ese tema no muestra este apartado interés especial a no ser el que está referido únicamente a la lectura por lo cual profundiza más en este campo de la enseñanza individualizada.

5. Estudios sociales: tras exponer el plan americano de estudios sociales que abarca tanto la Geografía como la historia y la formación cívico-social, opta porque se dé mayor importancia a la educación social aun restando algo a la Historia que en gran parte es un almacenamiento de datos poco útiles.

6. Ciencias: son muchos los autores que piden una inserción mayor de las ciencias en la escuela ya desde el principio. Se encuentra la dificultad de que la formación del maestro no está de acuerdo con esto. Con las experiencias que refiere al final del apartado muestra que el comenzar a enseñar ciencias desde muy temprano no es tan difícil como a primera vista parece.

7. Matemáticas: la necesidad de las matemáticas en casi todos los campos del saber está reconocida por todos. No hay tanta coincidencia en cuanto a lo que es más imprescindible, en cuanto al programa. Se reconoce también la necesidad de cambiar de método en su enseñanza. Apunta algunos nuevos métodos en este apartado pero sin extenderse sobre los mismos.

8. Lenguas extranjeras: con al auge que han tomado los medios de comunicación es indiscutible el in-

terés que ofrece el estudio de los idiomas en la escuela. Si el ideal es digno, los medios de realización son escasos en todas partes. No obstante, uno u otro de los siete planes que expone el autor sí que se pueden realizar.

En varios de estos apartados se justifican los autores de no tener espacio suficiente en unas pocas páginas para exponer adecuadamente lo referente al asunto que tratan. Esto puede subsanarse gracias a la abundante bibliografía que al final de cada capítulo ofrecen.

La originalidad y el valor del libro estriban en el amplio panorama de innovaciones pedagógicas que nos esboza.

El estilo es sencillo y ameno lo que facilita enormemente la lectura. Es una obra digna de figurar en la biblioteca de todo el que se interese un poco por las perspectivas que ofrece la investigación pedagógica.

Aunque más bien se refiere a situaciones y planes o proyectos educativos de Estados Unidos, no es menos el interés que puede tener para todo pedagogo de cualquier latitud.

F. OCHOA

Fred y C. L. GUGGENHEIM, *Nuevas Fronteras en Educación*, II, Ed. Morata, Madrid, 1969, 312 pp., 21,5 x 13,5.

El presente volumen, segundo de *Nuevas Fronteras en Educación*, trata de la Organización escolar y de los medios didácticos. Antes de exponer algunas técnicas modernas en el campo de la Didáctica examina los nuevos conceptos sobre organización escolar.

Esta nueva visión en Pedagogía, en las relaciones maestro-alumno, en la motivación, etc., condiciona totalmente la organización de la es-

cuela. Lamenta el que perduren aún hoy motivaciones como los exámenes o los tests que califica (bajo el punto de vista de la motivación y el interés únicamente) como negativos. Igualmente es de lamentar que numerosos condicionamientos, de índole muy diversa, impidan la expansión de la creatividad del alumno y coarten la iniciativa del maestro cuando no lo reducen a ser un mero ejecutor de los planes elaborados.

Es imprescindible fundamentar toda innovación en una base pedagógica seria. «Los conceptos inadecuados o faltos de consistencia de los sistemas educativos pueden llegar a constituir una plaga escolar y ser causa de la instrucción ineficaz e inefectiva».

En este volumen encontramos una clara exposición de algunos sistemas de vanguardia en la organización escolar.

Las diversas maneras de agrupar a los alumnos son presentadas desde el punto de vista del progreso y el aprendizaje de los escolares.

El Team Teaching (TT) o enseñanza en equipo ha sido un reto a la organización anterior de la enseñanza elemental. Con este sistema, al reunir en un equipo enseñante a varios individuos cuidadosamente seleccionados, se ponen los puntos fuertes de cada uno al servicio de gran número de alumnos. El problema más difícil de este sistema es la formación del equipo.

En los apartados Escuela no graduada y Plan Dual Progresivo (DPP) estudia la organización de una escuela en sistema no graduado. Exige del maestro una utilización continua de las modernas técnicas de evaluación y control. Prácticamente es seguir a cada alumno según su peculiar evolución en la adquisición de la cultura.

Entre los medios didácticos trata solamente tres: La TV escolar,

La Enseñanza Programada y los Laboratorios de Idiomas.

De Enseñanza programa apenas toca los puntos fundamentales recalcando las implicaciones que puede tener este método en la reorganización de todo plan educativo.

El apartado Laboratorios del lenguaje estudia sus principales elementos constitutivos y los diversos tipos que hay de estos laboratorios, el funcionamiento de los mismos y alguno de los métodos de realización de lecciones en estos laboratorios.

En el último capítulo aborda el tema: El cambio social como una nueva frontera en la educación. En él estudia la influencia que han tenido los cambios sociales en los planes educativos y la movilidad que éstos deben tener para amoldarse a la sociedad actual tan cambiante y salvar así las desigualdades que observamos en lo referente a oportunidades, por ejemplo.

La brevedad de algunos capítulos de la obra está compensada con la abundante bibliografía que ofrece al final de cada uno de ellos dando ocasión de encontrar los problemas más ampliamente tratados en las obras que apunta.

Los traductores han añadido un apéndice con la legislación escolar española más reciente sobre: Reorganización del M. de Educación y Ciencia y organizaciones dependientes de él, Igualdad de oportunidades y Becas, Libertad religiosa en la enseñanza y Reglamentos de escuelas y Patronatos.

El conjunto de la obra más que una exposición exhaustiva de cada tema es un horizonte abierto a la exploración, una Nueva Frontera en Educación, como dice el título, apenas vislumbrada en la lejanía pero con atractivo suficiente para llamar la atención de cualquier interesado por las actualizaciones educativas.

F. OCHOA

DIDIER - J. PIVETEAU, *Le vraie problème de l'École. Pourquoi nous n'avons pas de professeurs?* Ed. Livel, Paris, 1968, 248 pp., 21 x 13,5

El trabajo que presentamos, consiste en el estudio sistemático de una encuesta realizada en Francia en 1966, para sondear la opinión sobre el valor «vocacionante» de la profesión de maestro. Indirectamente constituye una manera de respondernos sobre los porqués de la falta de vocaciones religiosas a las congregaciones docentes.

El estudio de las motivaciones y de los atractivos fundamentales para los jóvenes de hoy a la hora de elegir «tarea» en la vida, se encuentra triplemente polarizada: inquisición científica de lo real (se engloba difusamente en el concepto de ingeniero), sentimiento altruista de dedicación a la mejora de la existencia y de la vida de relación (tipológicamente pudiéramos pensar en el médico), organización socio-política de la convivencia (y hablaremos en general de burocracia).

La profesión de maestro se encuentra en el centro de los tres polos, sin quedar prendida en ninguno. El camino para recuperar la excelencia de la profesión docente, es el hacerle perder el papel del funcionario de la enseñanza, para convertirlo en el investigador; y en la ampliación de la reducción arbitraria de la educación a la mera enseñanza para enriquecer la profesión docente con la vida de relación individualizada.

Este libro debiera animar un examen de conciencia colectivo. Nos descubre la verdadera raíz de las crisis de la docencia o la lentitud de las transformaciones. Tenemos planes pero no tenemos verdaderos maestros.

Joaquín G. CARRASCO

Mons. Paul GOUYON, *El Concilio y la Educación. Textos conciliares y comentario*, Ed. Fax, Madrid, 1968, 171 pp., 19 x 12.

Paul Gouyon, Arzobispo de Rennes, ha sido una de las figuras más destacadas durante el Concilio por su apertura de ideas y su riqueza doctrinal, en materia de Educación. También ha sido uno de los inspiradores de la actual Declaración Conciliar sobre la Educación Cristiana.

En este libro nos presenta con breves pinceladas la óptica en la cual se deben leer los textos del Concilio en materia de educación y nos proporciona un útil elenco de textos conciliares sobre esta materia.

Ciertamente que este elenco es parcial, pero está realizado con justo criterio. Los temas fronterizos como son los de la docencia, no pueden quedar perfectamente individualizados seleccionando únicamente aquellos pasajes que se refieren directamente a profesión docente y a sus problemas. Ideas de carácter mucho más general son las que definitivamente nos sitúan en la óptica teológica necesaria para valorar en cristiano el ministerio docente y la maduración humana.

Joaquín G. CARRASCO

J. PIAGET y B. INHELDER, *Psicología del niño*, Ed. Morata, Madrid, 1969, 158 pp., 22 x 14.

No se nos ofrece aquí, como el título podría hacer suponer, un tratado exhaustivo de psicología infantil, sino algunos aspectos más y mejor estudiados por el patriarca de la ciencia del niño en sus múltiples investigaciones. De suerte que esta obra viene a ser como la síntesis de las doctrinas que encon-

tramos en sus publicaciones anteriores, sobre todo en lo que concierne al desarrollo intelectual en la infancia.

Sucesivamente se van exponiendo a lo largo de los cinco capítulos de que consta la obra, cuestiones tales como: el nivel senso-motor, el desarrollo de las percepciones, la función semiótica o simbólica, las operaciones «concretas» del pensamiento y las relaciones interindividuales, el preadolescente y las operaciones proporcionales.

Se cierra el libro con una conclusión en la que se señalan como factores principales del desarrollo mental el crecimiento orgánico y la maduración del complejo formado por el sistema nervioso y endocrino, el ejercicio y la experiencia adquirida en la acción efectuada sobre los objetos y las interacciones y transmisiones sociales.

Por su contenido y metodología creemos que esta obra va particularmente destinada a los especialistas en psicología infantil.

J. ALCALDE

Richard HAERTTER, *Je Deviens une femme*, Salvator, Mulhouse, 1969, 64 pp., 16 x 11,5.

Se trata de un folletito, uno más, que viene a aumentar la ya abundante literatura apanecida de un tiempo acá sobre el tema de la información sexual. En él se abordan las principales cuestiones de este orden que pueden acuciar la curiosidad de las jóvenes después de la pubertad, encontrando para todas ellas una explicación clara, sana y optimista.

J. ALCALDE

## P A S T O R A L

J. G. CAFFARENA, *La audacia de creer*, *Curso universitario de Teología*, II, Ed. Razón y Fe, Madrid, 1969, 287 pp., 19,5 x 13,5.

Es muy difícil escribir hoy simplemente sobre religión y al mismo tiempo ser leído. Mucho más difícil todavía, escribir sobre religión para jóvenes universitarios y tener audiencia. Esta tarea es la que ha elegido nuestro autor. A mi modo de entender la ha logrado de manera convincente, conjugando sus conocimientos teológicos con el propio testimonio y actitud crítica de la propia fe.

El libro queda estructurado en seis densos capítulos: crisis actual

de fe y sus causas, el caminar de la fe que parte del hombre, lo que por la fe se espera, la entrega personal, la vivencia comunitaria, coordinadas de la vida de fe: fe, esperanza y amor. Como se puede ver por el recorrido que hace el autor, el panorama es de extraordinaria sugestividad y abarca todas las grandes zonas del ámbito religioso, en una primera aproximación.

Al terminar los distintos capítulos se incluye una bibliografía útil y de fácil localización. Libro muy interesante para todos los que tienen la misión de ilustrar en la fe a la juventud actual en crisis.

Joaquín G. CARRASCO

K. TILMANN, *Cómo dialogar sobre la fe*, Ed. Herder, Barcelona, 1969, 208 pp., 20 x 12.

Para los inconscientes de la evolución religiosa, los cristianos que no han leído cosas como *Ecclesiam Suam* o *Gaudium et Spes*, y los reacios a su mensaje o rezagados en la marcha conciliar, quedan aún oportunidades para encontrarse con su problema: la «apertura al otro creyente»... Dentro de la serie de posibles publicaciones en torno al tema, juega un papel muy distinguido esta «dialógica» de la fe de Tilmann, ya que aborda de plano la cuestión nuclear, el coloquio-diálogo sobre la fe con «el otro».

Al plantearse científicamente el hecho del diálogo creyente, el autor ha pretendido sentar las bases para una nueva ciencia pastoral, que se sitúa en las fronteras de la *apologética* y la *catequética*. Su propósito en precisión es «la aclaración de fundamentos, directrices y orientaciones prácticas» para el «diálogo de la fe con los que tienen otra mentalidad»; en concreto, ofrece: «reglas para el uso práctico, el primer proyecto de una "dialógica" e indicaciones para el logro efectivo del fin propuesto». Como metodología general partirá del principio de que la «dialógica de la fe», allí donde pretenda ser dialógica salvífica, no es cuestión de simples *técnicas*, sino formalmente una «transmisión de existencia»; por eso, el fin último a que tiende no es a la *defensa* de la fe sino a su *progreso*, y considera como tarea esencial provocar la opción fundamental personalística ante la fe en Dios.

El modo como Tilmann ha dado cuerpo a este propósito es muy sencillo, quizá demasiado ya que prescinde de algunos condicionamientos ideológicos surgidos a última hora en el campo de la fe cristiana: secularización, muerte de Dios, neo-

hermenéutica, y no da a su proyecto de «dialógica» todo el bagaje especulativo que exige su fundamentación. Se ha colocado en el lado de la actuación directa, de ahí que se limite a mostrar el *cómo* de la realización inmediata (con ejemplos, sugerencias, reglas) antes que su *qué* fundamentativo. En este «itinerario» o «primer proyecto» plantea primero su objetivo, obviando las dificultades y conexiones posibles con otros campos, en especial la catequética; da veintiocho reglas prácticas para informar la actitud dialogante del cristiano, y diseña luego ampliamente los elementos de su «dialógica» en dos direcciones: su *contenido* (lo que puede enseñarse y aprenderse para dialogar con personas de distinta mentalidad) y su *método* (lo que sirve de preparación inmediata al diálogo de la fe).

En espera de futuros desarrollos, insistamos bien en la intencionalidad de este esquema: más que *enseñar* al otro la totalidad de la fe de lo que se trata es de *ganarle* para la fe, para Dios. Esa es la cuestión. Y lo que se respira en estas páginas repletas de experiencia. Como el ideario del documento publicado por el Secretariado para los no creyentes: «El diálogo con los no creyentes», introducido aquí en apéndice.

G. MARTIN

P. LECOMTE DU NOUY, *De la ciencia a la fe*, Ed. Guadarrama, Madrid, 1969, 332 pp., 18 x 11.

Esta obra nos presenta la visión de uno de los biólogos y antropólogos más famosos de este siglo.

Su idea central es que la ciencia no se basta a sí sola; necesita de la fe para dar alguna respuesta a las incógnitas que se presentan. «Ja-

más, en la historia del mundo, hemos estado tan próximos a los misterios que nos rodean; jamás hemos captado tan bien la inmensidad de nuestra ignorancia y de nuestro orgullo (p. 202). Quizá sea algo pesimista ante las posibilidades de la ciencia.

Sus teorías se orientan decididamente hacia el telefinalismo. Su visión del mundo guarda gran semejanza con la de Teilhard. Sin embargo, es curioso observar que datan estos escritos de 1940, cuando Teilhard estaba sumido en plena penumbra.

La redacción está perfectamente lograda; su lectura es fácil y agradable.

M. BURGOS

Jean Pierre BAGOT, Pierre DEBRAY, *Los Jóvenes y Dios*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1969, 150 pp., 18,5 x 11,5.

Se reúnen en este libro las conversaciones que los dos que figuran como autores, han sostenido sobre el tema de la juventud actual y sus problemas de fe y maduración humana.

El uno es sacerdote dedicado a la educación de la fe entre niños de 12 a 14 años. El conoce perfectamente su mundo y lo siente con gran sensibilidad. Sobre todo le preocupan las exigencias de adaptación de métodos y contenidos al momento histórico actual.

El otro, Debray, es escritor y periodista cristiano comprometido sincera y competentemente en la diagnosis religiosa del hombre de hoy.

A pesar del carácter asistemático con que se llevan a cabo las conversaciones en cada página encuen-

tra el lector sugerencias importantes y juicios que enriquecen.

Juzgamos su lectura como muy recomendable a cuantos se encuentran envueltos en la misión de la educación de la fe entre adolescentes y jóvenes.

Joaquín G. CARRASCO

H. BISSENIER, *Education religieuse et troubles de la personnalité*, Fleurus, Paris, 1968, 285 pp.  
— *Educación religiosa y trastornos de la personalidad*, Ed. Marfil, Alcoy, 1969, 242 pp., 20,5 x 15.

Este libro, obra de reflexión y fruto de la larga experiencia pastoral de su autor, se dirige a los educadores de niños y adolescentes víctimas, a diversos niveles, de insuficiencias y trastornos en su personalidad. Estudia en 10 capítulos la temática siguiente: nociones generales de sicopatología y ortopedagogía; rasgos característicos de la psicología religiosa de niños y adolescentes deficientes (infantilismo, mentalidad mágica, angustias, sentido de culpabilidad y del pecado...) y la respuesta pastoral que conduce a la fe adulta. A continuación, Bissonnier expone la forma de iniciar en los sacramentos recorriendo cada uno individualmente y señalando las orientaciones catequísticas fundamentales.

El libro termina con indicaciones pastorales sobre las comunidades o grupos humanos que de una manera u otra han de responder de estos niños: padres, sacerdotes, catequistas... Interesa, sobre todo, por el acierto del autor en coadunar de modo práctico los aspectos psicológicos con los catequísticos y pastorales.

José RODRIGUEZ MEDINA

*La relation pastorale*, Ed. du Cerf, Paris, 1968, 260 pp., 21,5 x 13,5.

El libro recoge las ponencias y resúmenes de las discusiones del IV Congreso de la Asociación Católica Internacional de estudios médico-sicológicos.

Todo él está dedicado a reflexionar, desde diversos ángulos o perspectivas, sobre la relación pastoral del sacerdote y, en sentido lato, del pastor. Su formación tradicional le ha dado ciertos conocimientos más bien generales y especulativos, pero no le ha capacitado para llevar a cabo en concreto la obra apostólica. Esta se realiza en el seno del fenómeno humano de la relación que está condicionada por los imperativos y condiciones de todo tipo que la relación lleva consigo: temperamentales, psicológicos, sociológicos, psicoanalíticos. Por eso, diversos especialistas de las ciencias pastorales y de las ciencias del hombre tratan en esta obra la relación pastoral en sus diversos aspectos o inflexiones.

La primera parte estudia la relación pastoral con los grupos en general y con los adolescentes antisociales en particular.

La segunda considera la relación pastoral con los individuos. Empieza con un estudio teológico-bíblico sobre la relación pastoral. Aborda después el tema desde puntos de vista, sobre todo, fenomenológicos y psicoanalíticos, tratando de describir y analizar las implicaciones, condiciones, dificultades, limitaciones, oportunidades... que la relación pastoral connota como fenómeno humano sobre todo.

La tercera parte contiene el resumen de las discusiones o «carrefours» del congreso.

El conjunto de esta obra viene a ser una especie de propedéutica o pedagogía concreta de las modalidades que configuran el encuentro entre el pastor y sus ovejas. Es un libro teórico-práctico.

José J. RODRIGUEZ MEDINA

Roger MEHL, *Sociedad y Amor. Problemas éticos de la vida familiar*, Fontanella, Barcelona, 1968, 225 pp., 18 x 13.

Mehl es profesor en la Facultad Teológica protestante de Estrasburgo. Con el presente libro labora en la reinvención de una ética familiar. Su intento constituye una magnífica aportación al movimiento ecuménico. El lector católico podrá seguir el planteamiento de los problemas éticos en la óptica del protestantismo.

Enraizado en las profundidades del ser, el amor sólo toma su aspecto humano y accede a la generosidad y fidelidad en el seno de la sociedad conyugal. Impone límites y sacrificios. La creación de una familia es «la mayor de las aventuras que pueda correr un hombre» (p. 192).

La reflexión del autor comprende dos fases. Parte de la comunidad familiar, fijándose en la familia concreta de mediados del siglo xx, en contexto sociológico determinado. Pone de relieve el «ser familiar». Es una meditación sobre el sentido de la familia, de la vida conyugal y de la presencia de los hijos. Denuncia la mística familiar que consiste en ver en la familia un refugio de toda pureza, un islote de santidad en medio de un mundo pecaminoso (p. 34). La primera reflexión remite a un segundo momento: el matrimonio basado en el vínculo carnal en el que se halla comprometida la totalidad de nuestra per-

sona. La vida del cuerpo constituye una expresión privilegiada de la vida personal. Cree conveniente poner en guardia contra el matrimonio precipitado a consecuencia de una primera llamada amorosa (pp. 180-182). Enfoca el noviazgo como período de prueba (pp. 188-192). Discrepa, en algún momento, de Max Thurian y su doctrina sobre el celibato (pp. 202-204).

Entre los principales valores de la obra destaca el análisis de la significación moral de nuestro cuerpo y la superación del dualismo de fines en el matrimonio. Positivo también su enfoque de la complementariadad masculina y femenina, del «homo faber» y del «homo curativus».

Cnemos un deber recordar a los lectores católicos que la obra no presenta principios éticos. La concepción protestante de la ley teme incurrir siempre en el legalismo. Ve como irreconciliables la ley universal y la situación concreta. Y, de hecho, suprime aquélla en favor de ésta. El profesor Mehl sigue con esta postura las huellas de Bultmann (pp. 14-16).

Otros puntos merecerían atemperarse: postura de la moral católica en problemas que puede presentar un alumbramiento difícil (p. 51); su concepto de la mariología (p. 83); del matrimonio civil (p. 86); de la familia y su función religiosa (pp. 125-126); el texto de *Mater et Magistra* es interpretado peyorativamente (p. 128). Será seguramente un error de imprenta el que atribuye la aparición de la encíclica *Casti Connubii* al año 1939 (p. 208).

Merece atención particular el último capítulo sobre la regulación de nacimientos (pp. 206-215). El autor distingue muy bien entre control de nacimientos (admitido en la teología protestante) y aborto (condenado). Pero el libro es muy ante-

rior, en su edición original, a *Humanae Vitae*. Es injustificado decir que los teólogos católicos están en bloque contra la limitación de nacimientos (p. 210). Así como citar al Marc Oraison de «Vie chrétienne et problèmes de la sexualité». Desde 1952 su evolución resulta notoria. La Editorial Fontanella hubiera hecho bien en asesorarse y facilitar al lector español una orientación al pie de página.

Obra para lectores maduros y con espíritu de discernimiento.

Luis DIUMENGE

Claudine MORDREL-Roger BENJAMIN, *Noviazgo y Matrimonio. Orientaciones para la formación de los esposos*, Marova, Madrid, 1968, 212 pp., 19 x 14.

Inventario de actividades de grupos y asociaciones diversas que propugnan la madurez de los esposos en la vida familiar. La información psicológica, el consejo pedagógico y la formación tienen por objeto prevenir o resolver las dificultades de la pareja humana.

Abundante información de lo que se realiza en Francia en torno a cuatro grandes centros de interés: preparación de los jóvenes al matrimonio y a sus responsabilidades familiares, ayuda a los esposos, relaciones padres-hijos, formación de los esposos y padres para las tareas prácticas.

Las Escuelas de Padres, el Movimiento francés para el «planning» familiar, la Confederación general de las obras laicas, el Centro de Preparación al Matrimonio, las Oficinas de Consulta Conyugal son otros tantos organismos de información y ayuda. De los materiales presentados los hay de gran valor psicossociológico. En algún caso, haría falta un juicio de valor.

El título sugestivo del libro puede prestarse a error. Poco enseñará al lector individual. Sirve más bien para instituciones o equipos de matrimonios. Las iniciativas francesas no deben ser traducidas sino recreadas en España.

Luis DIUMENGE

Manuel MOSQUERO, S. J., *Ejercicios espirituales para sacerdotes y religiosos. Pláticas*, Studium, Madrid, 1969, 323 pp., 18 x 11.

Obra esquemática y con material abundante para los Retiros. Sigue

el trazado habitual de los ejercicios ignacianos divididos en cuatro semanas. A las tres pláticas introductorias siguen tres capítulos destinados a pláticas sobre las virtudes, vida sacerdotal y religiosa, y eucarísticas. Concluye la obra una serie de paraliturgias perfectamente adaptadas a las circunstancias actuales.

En algunos apartados el autor es demasiado prolijo y abundante. Resulta positivo el enfoque bíblico y requeriría ciertas modificaciones lo relativo a los textos de S. Ignacio.

Luis DIUMENGE

## IGLESIA Y MUNDO

*El hombre cristiano y el hombre marxista*, Ed. Estela, Barcelona, 1967, 250 pp., 19,5 x 13,5.

En este trabajo se reúne la materia que proporcionaron dos coloquios diferentes, pero contemporáneos en el tiempo y homogéneos en la temática. Lyon y Montpellier fueron sus sedes, febrero de 1964 sus fechas.

Lo más apreciable de este libro es la precisión con la que progresivamente los distintos coloquiante, van estrechando el elemento esencial, insobornable de sus respectivas posiciones. En ese momento se descubre lo constitutivo de aquello que se considera elemento absoluto de la existencia y que proclama el mensaje de salvación cristiana y la

seguridad que pretenden conseguir quienes todo lo justifican sobre la base de la eterna evolución y progreso de la realidad material y todo lo esperan de las transformaciones históricas. Ambas posturas tienen mucho que decirse mutuamente, la existencia humana tiene dos elementos que componer: la exigencia de la dinámica histórica y el valor absoluto de la persona. La existencia cristiana también tiene que componer la verdad de la Historia de la Salvación y del compromiso cristiano con el mundo y la vocación de filiación adoptiva personal.

Sobre todo esto nos dicen muchas cosas muy interesantes personas intelectualmente admiradas y existencialmente comprometidas.

Joaquín G. CARRASCO

Philippe ROQUEPLO, *Experiencia del mundo, ¿experiencia de Dios?*, Sígueme, Salamanca, 1969, 424 pp., 22 x 14. Col. «Nueva Alianza», n. 35.

La obra fue presentada originalmente como tesis doctoral en teología en la Facultad de Saulchoir, Francia. Tiene por objeto, según el mismo autor, proporcionar «una base teológica a ciertas percepciones espirituales, manifestando el significado divino de las realidades profanas en las que nos encontramos todos, creyentes y no creyentes, solidariamente comprometidos» (p. 15, Introducción general).

Este libro, escrito con estilo desenvuelto y directo y con verdadera osadía, podría definirse como una síntesis teológica de la espiritualidad laical en el momento presente. Se puede decir que la trama entera de la obra consiste en reflexionar con argumentos teológicos y bíblicos sobre el sentido cristiano de la realidad mundana y profana, y de la existencia del hombre en el tiempo, en el espacio, en la corporeidad.

Roquepló empieza comprobando la insuficiencia de las explicaciones dadas tradicionalmente por la teología a los valores profanos y el proceso de desacralización de cuatro siglos como hecho empírico que está reclamando a la conciencia cristiana respuestas e interpretaciones positivas, capaces de establecer las bases de la espiritualidad característica de un hombre de hoy que vive sumergido en el mundo del trabajo, de la eficacia, de la técnica, en una palabra, de los valores terrestres y que en él, sin distorsiones ni dualismos, quiere y debe realizar el encuentro con Dios y la presencia de la eternidad.

El cristiano fundamenta su espiritualidad sobre dos polos, el sacramental y el pascual. La existencia sacramental le lleva a descubrir en todas las cosas pero particularmente en el hombre, en el hermano, cristiano o no, la presencia real de Dios. La presencia en la Eucaristía se sitúa en el origen, continuidad y meta de esa presencia en el mundo.

La realidad pascual viene a ser como el polo en que las realidades terrestres hallan su hondura redentiva, su encuentro con la cruz y su justificación en ella.

A la luz de estos dos polos se interpretan los misterios de la existencia (los valores corporales y espirituales, el mal, el sufrimiento...) y los estados o situaciones humanas (creyentes o no creyentes, formas de vida).

Es un libro extraordinariamente rico. Sugiere muchos problemas sin solucionarlos todos como el mismo autor confiesa. Plantea muchas incógnitas a la espiritualidad tradicional, excesivamente vuelta hacia el más allá y ambigua al conciliarlo con el más acá, es decir, con las tareas temporales. No es sólo un libro de tesis o ideológico. Es también un revulsivo que obliga a reconsiderar la forma cómo vivimos nuestras situaciones temporales y nuestras relaciones personales con Dios (oración, vida sacramental). En este sentido es un libro práctico, aun cuando su dialéctica se sitúe toda ella en un nivel intelectual —teológico y filosófico— muy elevado.

Debiera leerlo —con lectura pausada y reflexiva—, todo educador u hombre apostólico y todo cristiano seriamente comprometido.

J. J. RORIGUEZ MEDINA

N. M. WILDIERS, *La Iglesia en el mundo de mañana*, Col. «Estela» 76, Sígueme, Salamanca, 1969, 171 pp., 19 x 12.

La humanidad de hoy sufre una transformación profunda y radical. Hasta este momento la Iglesia ni se ha asomado ni participa en esta evolución. Ha llegado el tiempo de la renovación y de la enmienda. Esta debe realizarse en vistas a la situación actual y a la del porvenir.

Estos cuatro puntos de la introducción nos sitúan plenamente en el tema del libro. La posición de la Iglesia respecto de nuestra época más bien ha sido de crítica y aislamiento que de estímulo y colaboración en la construcción de un mundo cada vez más hecho a semejanza del hombre. De esta manera su misión salvadora corre el grave peligro de permanecer infructuosa por no incidir de lleno en las preocupaciones y ansiedades del hombre de hoy.

La nueva edad histórica en que nos encontramos es una prolongación de la llamada cultura occidental cuyas tres bases son: pensamiento griego, derecho romano y cristianismo. En este aspecto afirmar que la Iglesia tiene algo que decir en el mundo del mañana es seguir fiel a su misma actuación del pasado. Pero una Iglesia que se dice llamada al servicio de los hombres de todos los tiempos ha de criticarse ella misma sus maneras de pensar y de actuar anteriores para ver con mayor claridad los pasos que ha de dar en el futuro. Por eso N. M. Wildiers a la vez que señala las tres características fundamentales que están originando la nueva época —en efecto, el mundo de hoy está pasando de un período precientífico a un período científico, de una comunidad feudal a una comunidad democrática, de una ideología homogénea a una ideología pluralis-

ta—, conduce a un examen de conciencia dentro de la misma historia de la Iglesia. Mas esta crítica no serviría de nada si no se la situase en la perspectiva de la tarea positiva cara al futuro. Y este es un acierto indudable del autor.

Por todo ello, el libro ofrece interés para todos aquellos que se interesan tanto por la Iglesia y su futuro, como por las preocupaciones y avances de la humanidad.

Joaquín FERNANDEZ

MIGUELEZ - ALONSO - CABREROS, *Código de Derecho Canónico y legislación complementaria. Texto latino y versión castellana, con jurisprudencia y comentarios*, B.A.C., Madrid, 1969, 8.<sup>a</sup> ed., 1.095 pp., 20 x 13.

— *Derecho Canónico Posconciliar. Suplemento al Código de Derecho Canónico bilingüe de la Biblioteca de Autores Cristianos*, B.A.C., Madrid, 1969, 2.<sup>a</sup> ed., 406 pp., 20 x 12,5.

De impresión excelente, esta octava edición del «Código bilingüe» de la BAC, por los Profesores de texto del Código en la Universidad salmantina, se presenta como las anteriores con el «corpus» canónico tradicional, los seis documentos inherentes al mismo, y los nueve apéndices sobre procesos matrimoniales, Institutos seculares y Concordato español. La novedad única e importante es la introducción en ella de las modificaciones vigentes a partir de la última legislación eclesial. Introducción que, sin suprimir los textos anteriores del Código, y en espera de la nueva reforma, manifiesta en qué forma han sido afectados por aquella. Como remite a los documentos contenidos en el volumen *complementario* de legislación posconciliar, resulta imprescin-

dible contar con el nuevo suplemento, editado aparte por la sola razón de no engrosar el texto anterior.

Aparte de ser «Suplemento», este segundo volumen aparece sobre todo como «Derecho Canónico Posconciliar». Recoge, pues, los principales documentos *para y posconciliares* de tipo normativo. Su selección y comentario, sin ser arbitrarios, obedecen más a un criterio de oportunidad que sistemático y los juzgan en función, ante todo, de su materia canónica, por lo que se dejan de lado algunos acaso más importantes por otros conceptos. Como edición corregida y aumentada, la presente suprime documentos inscritos en la anterior que tenían carácter transitorio: la Constitución «Indulgentiarum doctrina» y el Motu proprio «Integrae servandae», a la par que introduce otros nuevos dictados últimamente por Roma: «Ordo Synodi Episcoporum celebranda», Motu proprio «Catho-

licam Christi Ecclesiam», Instrucción «Musicam sacram», Directorio «Ad totam Ecclesiam», Instrucción «Eucharisticum mysterium», Motu proprio «Sacrum diaconatus ordinem», Constitución «Regimini Ecclesiae universae», Decreto «Enchiridion Indulgentiarum», Instrucción «Humanae personae dignitatem» y la Instrucción «Renovationis causam».

Lo que encontrará aquí el lector será, por tanto, no una colección exhaustiva sino funcional, y ordenada de acuerdo con la aparición cronológica de los documentos. Su estudio, motivado también por la utilidad práctica antes que por un alarde de especialización, tiene la forma precisa de lo oportuno y una finalidad genérica que, siguiendo la línea del Código bilingüe, ofrece las múltiples relaciones de la legislación tanto actual como antigua.

G. MARTN

## VARIOS

Juan-Luis PINTOS, *El ateísmo del último Sartre. La línea evolutiva de su actitud atea*, Ed. Razón y Fe, Madrid, 1968, XXI+166 pp., 20 x 14.

El sistema doctrinal de Sartre ha sido sometido a enorme variedad de críticas. El trabajo que nos ofrece Pintos es totalmente inédito al estudiar la línea de evolución de su actitud atea. Aunque todavía no es tiempo para juzgar «el último Sartre». Mientras esté en vida y en condiciones de proseguir su propia evolución le queda la posibilidad de descubrir que Alguien le espera y terminar su viaje en paz (p. 157).

El problema del ateísmo es radicalmente humano. Para estudiarlo, el autor parte de las Memorias («Les Mots») y las demás obras sartrianas publicadas a partir de 1936. Analiza las tensiones internas de su filosofía y los dualismos que podrían ser superados en la libertad. Pero «si Dios existe, el hombre no es libre». Dios es el «Otro». La idea misma de Dios resulta contradictoria. Sartre es un hombre problemático, dividido, que odia la paternidad. Para la maduración e integración de una personalidad, la condición indispensable es la experiencia amorosa. En este sentido ha sufrido muchas frustraciones. Le ha falta-

do, en cifra, el amor como elemento integrador.

El mito-Sartre queda reducido a sus justas proporciones. Ningún hombre, quizá, haya sido más anatematizado en este siglo xx. Entre los valores positivos de su obra figuran la lucidez sobre la condición humana en sus vertientes negativas (dolor y pecado), la denuncia de la injusticia social, la valoración de la libertad y la valoración de la noción de Nada.

«Hijo de nadie, yo fui mi propia causa, colmo de orgullo y miseria». También en Sartre aparece la frustración de una infancia infeliz y el carácter posesivo de una madre. De ahí que hoy se tenga «por viajero sin billete hacia donde nadie le espera...». Con la única ventaja de que «el rostro del revisor es ahora menos severo». La obra de Sartre se abre al Misterio.

Luis DIUMENGE

Talcott PARSONS, *La estructura de la acción social*, Ed. Guadarrama, Madrid, 1968, t. I y t. II, 982 pp., 22 x 16.

Es posible que muchos lectores —en caso de tenerlos muy numerosos esta difícil obra de Parsons— se pregunten, al concluir: En resumen, la «acción social» ¿qué estructura posee? Habrá incluso quien no logre inferir de los dos extensos volúmenes el concepto de «acción social», sino según acepciones aún precientíficas. Cabe el riesgo de juzgar «inútil» esta gran investigación, a fuer de especulativa, en tanto que los expertos la han encomiado con rara coincidencia a lo largo de los tres decenios últimos. La traducción, ya felizmente publicada, pone en manos de nuestros sociólogos un valioso modelo de trabajo, y puede

darles orientación para plantear y resolver cuestiones decisivas. Pero ¿qué decir acerca de la valoración negativa insinuada hace un momento?

No se distingue Parsons por la claridad y concisión en formular las tesis, ni tampoco por definir ya desde el punto de partida con justeza y sin ambigüedad los términos que usa; al menos, tal es la impresión de superficie en quien lee «La estructura de la acción social». Ahora bien, al sociólogo le interesan en sumo grado los análisis finos, penetrantes y justos con que el sector tal vez principal de la sociología de nuestro siglo (sector, por cierto, profundamente diversificado) descubre su índole verdadera a medida que se recorren estos capítulos del Profesor Parsons. Con ayuda de un enfoque muy propio para llegar al núcleo de cada sistema, aparecen una tras otra las teorías de Alfred Marshall, Pareto, Durkheim, Max Weber, sin que el estudio metódico y paciente se tuerza ni turbe en ningún caso con juicios apresurados o frases expeditivas. Aparte de los cotejos y relaciones, abundan las visiones sintéticas; pero tales, que no impiden ni tampoco ocultan la riqueza analítica de la obra, antes bien, dan forma y totalidad a dicha riqueza, le están unidas y nos llevan a apropiárnosla, al tiempo que nos prohíben cualquier esquematismo deformador.

Al autor no le mueve mayormente el propósito de historiar sistemas o teorías, aunque los juzgue importantes. Es algo distinto lo que le preocupa: una cuestión en cuyos datos y términos hace pie toda la sociología. Si ésta investiga sobre innumerables temas, sólo puede darles solución refiriéndolos a una realidad única: la *acción social*. ¿En qué consiste dicha realidad, qué «estructura» tiene? Cual si hubiéramos

de poner en claro la comprobación de un hecho particular discutible, asistimos, en la obra, al examen de la uniformidad y las formas que en cuatro casos, muy diferentes, reviste una interpretación en gran medida idéntica y común, dada por cuatro sociólogos representativos; y el «objeto» interpretado es la «estructura de la acción social». Así fue como Parsons estudió su decisivo problema.

No podemos pedir respuesta absoluta y acabada. Lo que el autor ha ofrecido será base y orientación e impulso: nada más y nada menos. Al filo de estos análisis rigurosos, implacables, sensibles para apreciar los matices concretos, la acción social se nos revela *voluntaria*: no ya «dirigida» a tal o cual fin con tales o cuales medios, sino «dirigiéndose» ella misma, e incorporando los medios a la propia tendencia y «autodirección».

J. CASTAÑE

John Niemeyer FINDLAY, *Reexamen de Hegel*, Ed. Grijalbo, Barcelona, 1969, 377 pp., 21,5 x 15.

Un sistema filosófico tan ingente por su hondura, amplitud e interna trabazón como lo fue el idealismo hegeliano, se presta a interpretaciones que desde muy variados puntos de vista intenten —quizá sin recursos para conseguirlo— sintetizar en fórmulas breves y claras aquella genial construcción. Ahora se nos ofrece en la sugestiva y bien elaborada interpretación del Profesor Findlay un Hegel casi inédito: servidor fidelísimo de los datos que el espíritu humano descubre, y adversario de cualesquiera apriorismos.

El discutido y extraordinario pensador quiso ciertamente explicar los hechos o realidades, en todos los campos del saber, a nivel de

explicación decisiva, radical, absoluta. Para llevar a término su propósito debía reconocer los datos concretos y genuinos (en cada una de las esferas o campos) y penetrarlos según las relaciones que los unen, las cuales uniéndolos dan razón de ellos por fundarlos y constituirlos. Era, pues, necesaria la doble tarea descriptiva y sistematizadora; o mejor aún, era precisa una doble etapa de «examen descriptivo»: primero todavía provisional y de contexto inseguro, después cada vez más hondo y completo y adecuado. A Hegel se le enjuicia muy a menudo como violentador de los hechos, cual si hubiera absorbido la realidad en los cauces de una Idea apriorística infecunda y muerta (aunque con apariencia de vida y fecundidad); se dice tuvo la pretensión de saltar directamente —de modo rápido y desaprensivo— hasta la verdad última, sin recorrer el camino de la búsqueda atenta, dócil y exenta de soluciones preconcebidas; parecería haber fundado la absolutez sobre el terreno movedizo de la propia intelección y actitud personales. Pero Findlay opina de forma difenente. La adhesión al Absoluto por parte de Hegel nada tiene de inmóvil, autosuficiente y acabado; la sola autosuficiencia y la absolutez única son las de un devenir inagotable y dominador de todos los hechos, el cual debe estudiarse en sus distintos aspectos y puntos, sin que ninguna clave de solución ofrezca «a priori» la respuesta adecuada a cada uno de los casos concretos; aun las leyes más comunes y uniformes que según Hegel rigen el curso del devenir, expresan diversidad, pero diversidad activa y fecunda: evolución hacia la *síntesis* por medio de la *antítesis* «contradictoria», y génesis de nuevas «contradicciones» que impiden se clausure el proceso. Cada una de las sucesivas etapas es «diversa» hasta

tal punto, que constituye novedad respecto de cualesquiera arquetipos, modelos o nociones prefijadas. Es forzoso, pues, ir estudiando una por una las etapas concretas del devenir; y así procedió Hegel.

Esta interpretación dada por Findlay podrá discutirse; mas tiene sin duda su lado verdadero, y no faltan firmes razones para juzgarla insustituible entre las que desde distintos ángulos ofrecen, juntas, una visión esencialmente justa del sistema filosófico hegeliano. Aparte de ello, el autor merece gratitud por haber procurado y conseguido establecer diálogo entre dos filosofías tan opuestas como la de Hegel y el actual positivismo lógico. El intento —que el Profesor Ayer, uno de los principales pensadores positivistas, ha apoyado con calor— refleja la necesidad antigua y nueva de llevar la reflexión filosófica hasta preguntas radicales, como las que se formuló Hegel.

J. CASTAÑE

SARTRE - HEIDEGGER - JASPERS y otros,  
*Kierkegaard vivo*, Alianza Editorial, Madrid, 1968, 243 pp., 18 x 11.

Con ocasión del 150 aniversario del nacimiento de Kierkegaard (1813-1963), la UNESCO organizó un Coloquio internacional. El presente libro brinda al público de lengua hispana un balance sobre la influencia del pensador danés sobre la filosofía contemporánea.

Del 21 al 23 de abril de 1964 fueron convocados, en París, los principales representantes de las distintas corrientes y tendencias de la filosofía de la existencia. Cada uno de los ponentes ofreció un testimonio personal, centrado en torno a un tema de su propia elección. Las intervenciones fueron seguidas de una mesa redonda en las que

algunos filósofos e invitados confrontaron libre y vivamente sus interpretaciones en torno al «gran solitario» (pp. 159-237).

Sartre disertó acerca del universal singular. Kierkegaard está vivo en la muerte en la medida en que afirma la singularidad irreductible de todo hombre a la historia, la cual le condiciona rigurosamente.

Según el pensamiento de Marcel, Kierkegaard es el carácter estructuralmente dramático de la existencia humana.

Su influencia en los territorios de habla alemana fue aclarada por K. Jaspers. Kierkegaard aparece, sobre todo, como el inspirador directo de las filosofías de la existencia, en todas sus formas actuales. Por vez primera en 1845 empleó de modo plenamente consciente, en su sentido nuevo, el término mismo de *existencial*. Sin él no habrían sido posibles ni lo que se ha llamado «filosofía de la existencia» ni tampoco la «teología dialéctica».

Heidegger, en análisis penetrante, respondió al doble interrogante: ¿En qué ha entrado la filosofía, en la época presente, en su estadio final? ¿Qué tarea queda reservada todavía al pensar, al final de la filosofía?

A la luz del patriarca del existencialismo, la historia cobra una significación más genuina. Sus repercusiones, según E. Paci, penetran el dominio ético. Las éticas que se identifican con una situación histórica y social determinada entran en contradicción dialéctica.

El coloquio contribuyó a señalar los rasgos de Kierkegaard vivo en nuestra vida. El alcance de su obra va más allá del existencialismo. Del místico al ateo, del idealismo al nihilismo, esa obra suya trae una intensidad nueva a la experiencia.

En vida, se negó a proporcionar una verdad constituida. Desveló e hizo viva la realidad que cada hom-

bre lleva dentro de sí. Sin tapujos afirmó que «la decisión absoluta en el plano de la conciencia es la que hace al Individuo».

«Ser hombre decididamente». Esta admirable expresión es acaso, entre todas las suyas, la que le convierte en un pensador moderno. El humanismo presente es, sobre todo, resolución. La conciencia cede, cada vez menos, el sitio a la naturaleza. Apela con carácter inédito al riesgo y a la valentía.

Aquí radica, pensamos, la máxima actualidad de Kierkegaard.

Luis DIUMENGE

truirlo. Y aquí surge en su contrarresto la capacidad humana de amor. Sólo ella es la única que puede mitigar el deseo extraordinariamente peligroso de destrucción. Esa capacidad de amar se ha de concretizar no sólo en las relaciones interpersonales, es necesario también que el yo tome conciencia profunda de la realidad de sus relaciones de la vida social.

Es un libro sugerente, centrado sin concesiones y con profundidad en el tema que expresa su mismo título.

Joaquín FERNANDEZ

Tobias BROCHER, *El yo y los otros*, Col. «Psyché», B-3, Ed. Sígueme, Salamanca, 1968, 162 pp., 19 x 12.

El planteamiento general del libro viene a ser éste: Estoy en constante relación conmigo mismo. Yo mismo me pongo en relación con lo demás y sobre todo con los demás. Yo soy yo mismo, pero ¿quién es éste a quien doy el nombre de yo?, ¿quiénes son los otros? ¿Qué relaciones e influencias ejercen sobre el yo?

Para adentrarse en estas cuestiones que se le plantean directamente a la filosofía y a la psicología, el autor se refiere insistentemente a la etapa primera del hombre, precisamente porque en ella salta el yo a la superficie de la conciencia con todos los complejos, alienaciones o normalidades en las cuales han influido los otros, los demás; y también porque la concienciación de la propia interioridad ha sido provocada a partir de la conciencia que se tiene de los otros.

Pero no sólo en la infancia, en la pubertad y en la adultez se da una profundización en la comprensión del propio yo, a la vez que surgen nuevos peligros que amenazan des-

A. VAN KAAM, *Encuentro e integración*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 208 pp., 19 x 12.

Todos sabemos el papel importantísimo que está desempeñando en la actual concepción de la sicoterapia y hasta de la pedagogía, las ideas de C. Rogers, Kinget... Pero no poseíamos un libro en el que se nos expusiera con el calor de la experiencia vivida por qué el respeto a la propia interioridad y libertad, el servicio a los muchos o pocos recursos psicológicos de un enfermo, puede convertirse en la más segura terapéutica.

Van Kaam nos proporciona ese libro. Toda indigencia humana o toda lesión psicológica, debe entenderse ante todo, qué lenguaje más cristiano, como una llamada al servicio y entrega de otra persona. «La llamada de una persona no puede ser contestada sino con la presencia total de otra persona» (p. 20).

«El único fruto que puedo legítimamente desear es que mi enfermo realmente exista, y pierda cualquier dependencia que pudiera atarle a mí, que pueda encontrarse a sí mismo como a su propio iniciador en la vida» (p. 37).

En el libro, incluso a costa de algunas repeticiones, se matiza continuamente, esa filigrana de la relación personal con el otro, fundada en la fe que se profesa a los valores de su personalidad por el simple hecho de ser hombre, aunque esté enfermo. En última instancia la terapia tiende a reconquistar para el «cliente», el sentido de la vida en su totalidad y el lugar que el hombre ocupa en esta donación de sentido existencial. Por tratarse de un libro escrito por un técnico, una especie de «relación de mi vida profesional», los temas religiosos son escasamente aludidos, pero a lo largo de la obra tiene uno el presentimiento de asistir al más delicado análisis del contenido humano del precepto de la caridad cristiana.

Joaquín G. CARRASCO

Henri de LUBAC, *El eterno femenino*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 287 pp., 19 x 12.

El P. de Lubac es un profundo conocedor de la doctrina teilhardiana, incluso de la parte inédita. Con simpatía pero con objetividad ha estudiado el pensamiento religioso de Teilhard y ha resuelto las dificultades que otros han encontrado, y ha tratado de iluminar sus ideas con la autoridad de un teólogo serio y de un historiador de la tradición. El título de la publicación —«El eterno femenino»— sólo expresa la primera parte del libro, es decir, el estudio de un poema de Teilhard «El eterno femenino». Es la visión teilhardiana del amor y de la mujer. «Un poema de intenso sabor platónico, de neto corte bíblico, de doctrina y espíritu absolutamente cristianos». Alguna vez se quejó Teilhard de que, el problema del amor, el más capital que ha existido y existe, ha estado demasiado oivi-

dado por la teología. Dentro del pensamiento teilhardiano, «el amor, esencialmente, no es sino la energía, propia de la cosmogénesis». Arremete animosamente la tarea de clarificar su concepción de la función del amor en la creación. Para ello le viene muy bien su propia experiencia, y la elección de este tema privilegiado para armonizar, en una síntesis, su visión de la evolución. Sólo así, en el marco de la evolución, el amor ocupará un lugar central en el corazón de su pensamiento.

Como la Sabiduría en la Escritura, «El eterno femenino», es la gran fuerza de unión, de fecundación, de espiritualización, y de coordinación. Pero viene el desequilibrio introducido por el pecado. Llega Cristo y revaloriza la noción de la fecundidad. La virginidad es fecunda, Dios se revela en ella, ha sido atraído por ella, ha nacido de ella. «El eterno femenino» encuentra su plena realización bajo su forma más perfecta, a la par doble y única: la Virgen María, la Iglesia. De Lubac estudia también la doctrina de Teilhard sobre el matrimonio y la «evolución de la castidad»; el amor ha de ser personalista y la persona no se logra plenamente sino en Dios. El amor humano debe entenderse esencialmente como «una función con tres términos: el hombre, la mujer y Dios». Sólo un medio los aproxima. Es profunda su intuición cuando habla del sentido místico del amor transfigurador y volcado no ya hacia el tiempo, sino hacia la eternidad. El voto de virginidad es de algún modo anticipación y anuncio profético de esta situación futura.

También resulta interesante la reflexión que hace de Lubac sobre la «analogía», cosa imprescindible si se desea penetrar en el pensamiento de Teilhard sobre lo femeni-

no y el amor. Sus diversos ensayos evidencian en conjunto una notable continuidad entre sí, pero de Lubac no duda en afirmar que cada uno de ellos no contiene, sino parcialmente, la riqueza de la savia que inunda las diez páginas líricas de «El eterno femenino».

La segunda parte del libro lleva el título de «Teilhard y nuestro tiempo». El creyente de hoy es consciente de profundos interrogantes. ¿Es posible ser fiel al cielo y a la tierra, amar a Dios y amar al mundo? Quizás sea Teilhard el pensador cristiano que mejor ha respondido a la mentalidad y a la inquietud del mundo de hoy. Teilhard es incisivo en su consigna: «Hay que trabajar en la construcción del mundo» si se quiere ser fiel al destino eterno. El Concilio, en la *Gaudium et spes*, habla el mismo lenguaje. Pero esa empresa hay que llevarla en el espíritu. La reflexión de Lubac se centra en torno a tres temas muy queridos de Teilhard: Dios personal, realidad divino-humana de Cristo y la Iglesia.

Parece exacta la afirmación de que, en las tensiones posconciliares, Teilhard es un guía excepcional. Con mucho amor y dolor supo ser un decidido «pionero y profeta» en la Iglesia y con la Iglesia.

Félix MALCORRA

León BLOY, *El desesperado*, Ed. Difusión, Buenos Aires, 1968, 294 pp., 17,5 x 10,5.

— *La puerta de los humildes*, Ed. Difusión, Buenos Aires, 1969, 252 pp., 17,5 x 10,5.

— *La salvación por los judíos*, Ed. Difusión, Buenos Aires, 1969, 158 pp., 17,5 x 10,5.

La Colección «Difusión», de la Editorial del mismo nombre, presenta, entre otras obras de notable

interés, algunas de las más características del gran escritor y polemista católico de principios de siglo, León Bloy.

*El desesperado* es, junto con *La mujer pobre* (también publicada en esta colección) una de las mejores y más crudas novelas de Bloy. Impresiona, como en toda su obra, el vigor en la descripción de los personajes, y la crítica acerba de tantos cristianos no consecuentes con sus creencias. La gran dosis de autobiografía que se encuentra en ella contribuye a acrecentar su valor de testimonio.

*La puerta de los humildes* constituye el último tomo del *Journal de l'auteur*. Comprende los dos últimos años de su vida (la edición fue póstuma) y nos presenta, como los otros tomos del *Journal*, el alma ardiente e impetuosa de su autor, a través de sus hechos sencillos y sus agudas reflexiones. El dolor, el sufrimiento físico y moral, es una constante a lo largo de los dos años que abarca esta obra.

*La salvación por los judíos* (1892) es una de las obras cumbres del autor, y de la que él manifestaba sentirse más satisfecho y al mismo tiempo constituye uno de los alegatos más vehementes que se hayan escrito en favor de los judíos. Esta misma vehemencia, tan característica del autor, le lleva a excederse en sus argumentaciones, que vienen a resultar más poéticas que sólidamente bíblicas, y hacen que la obra resulte un tanto oscura.

En conjunto, estas obras nos dan una visión bastante completa del pensamiento de uno de los escritores franceses católicos más originales. Por ello hemos de felicitar a la Editorial que con estas ediciones populares facilitará a muchos su conocimiento.

F. F. C.